

El Ruedo



3
Ptas.

JAAVEDRA

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

Toros tuertos, cojos y pequeños. Corregidor enérgico.-Castigo de un empresario

RECIENTE está la publicación en las páginas de EL RUEDO de nuestro escrito recordatorio del caso extraordinario ofrecido por el famoso ganadero salamanquino don Vicente Martínez, que lidió tres toros de bandera en una corrida.

Pero el hecho de haber dado a conocer este suceso a los aficionados de hoy no supone militemos en las filas de los trovadores del pasado, de esas gentes afirmantes a trancas y barrancas, para los que

«cualquier tiempo pasado fué mejor.»

Por fortuna, nunca opinamos de este modo, por estar plenamente convencidos que en todo tiempo hubo en el toreo diestros de gran valía, como hubo medianías y nulidades, y lo propio decimos respecto al ganado de lidia.

Antaño salían al ruedo toros de bandera, otros muchos que se limitaban a cumplir, y no pocos se fogueaban o volvían a los corrales por marsos y mal presentados.

En estos tiempos se lidian reses muy bravas, las que darían el juego de las mejores de tiempos pasados si fuesen lidiadas con los cinco años de aquéllas, saldrían toros de bandera si fuesen picados con puyas, no con las garrochas actuales, y como entonces, pisan la arena de los circos muchas reses blandas, huídas y mal presentadas.

En reciente temporada lidióse en Madrid una corrida salamanquina, tan malísimamente presentada, que su lidia fué un escándalo continuado y a autoridad se vió precisada a imponer una fuerte sanción al desaprensivo ganadero.

Decían algunos aficionados que tal escándalo no tenía precedentes en la Corte, lo cual acredita falta de memoria, pues allí en el año 1913, en tarde memorable para dos toreros que aun viven —y mil años vivan—, la Fiesta hizo época por lo desastrosa, llegando a salir al ruedo once toros para poder elegir los seis lidiados.

Corridas de tal índole las hubo en todo tiempo, y de una de ellas vamos a dar cuenta al lector.

Aprovechando los domingos caniculares, en los que por salidas a provincias no podían trabajar en Madrid los diestros escriturados de temporada, el empresario de la Plaza de la Corte en el año 1848, don Antonio Palacios, organizó una serie de tres corridas, de las llamadas extraordinarias, las que pensó interpolar entre la duodécima y décimotercera de abono, esto es, entre las fechas 31 de julio y 18 de septiembre, lo que manifestó a la afición diciendo: «La Empresa, deseosa por cuantos medios estén a su alcance de complacer al público, ha tomado tres corridas de toros de las más acreditadas ganaderías de Navarra, que hace tiempo no se corren en esta Plaza.

En su consecuencia, se lidiarán en la de este día, 21 de agosto, seis toros de la acreditada ganadería de la señora viuda de don Felipe Pérez Laborda, de Tudela de Navarra, con divisa blanca.

Lidiadores: Picadores, José Muñoz y Pedro Romero (el Habanero). Espadas: Julián Casas (el Salamanquino) y Antonio Luque (el Camará).

Hasta aquí el anuncio de la Fiesta. El público, tal vez por lo económico de los precios, o bien por interés inspirado por las reses navarras, poco frecuentes en el circo madrileño, acudió a las taquillas y agotó las localidades.

Según malas lenguas, el empresario había solicitado de la ganadería una corrida baratita; el caso fué que envió unos bichos impropios aun para novilladas, una verdadera birria.

El que rompió Plaza fué un torillo feo, pequeño, colorado de pelo, bien armado. Originó protestas, que cesaron al ver que acometía con bravura a

los picadores, de los que recibió hasta once varas. Julián Casas lo mató pronto, y el público dióse por conforme.

El segundo era más pequeño y peor encornado. Tuerto del derecho, tomó cuatro varas de refilón, y como no cesaba de correr, ni hacía caso de los capotes, se ordenó fuese al corral, no precisando los bueyes, pues en cuanto vió la puerta abierta se entró como una flecha. Retintó era el tercero, que resultó bravito, pero era tan apretado de cuerna que no podía herir a los caballos. Salió cojeando y así continuó toda la lidia. La protesta duró largo rato, y para que ésta terminara, Luque abrevió con un metisaca y una estocada aceptable.

Tan pequeño como el anterior, cojo y tan apretado de cuerna como el tercero, fué el cuarto. El público manifestó su mal humor, pero Casas lo despachó pronto para que no arreciase la bronca.

Hasta resultó fallido el refrán de «no hay quinto malo», y éste lo fué por su presentación y manse dumbre. Los picadores le acosaron en todos los



Antonio Luque y González (Camará)



Julián Casas (Salamanquino)

terrenos para hacerle tomar seis varas, de las que sabía rebrincando; los banderilleros pasaron las moradas para clavar los palos, y Luque lo mató como pudo. Tuerto también como el segundo y manso de solemnidad fué el sexto; menos mal que Casas, si no bien, por lo menos fué breve con el acero.

Los espectadores hicieron la competencia a Job, y el presidente, para desagrararlos, ordenó saliese un toro de gracia, a modo de propina, por lo que dióse suelta a un morucho cunero, tuerto del derecho. No hubo medio de darle un capotazo ni que llegase a los caballos. Los espectadores armaron un jaleo de alto bordo; pidieron perros. Se les atendió, los canes sujetaron al morucho y el puntillero lo remató.

No habiéndose podido lidiar, ordenó el presidente saliese otro, pero no había más sobrerros y volvieron a soltar el retirado por manso. La gritería fué espantosa; soltaron nuevamente los perros, y el bicho fué apuntillado. Y aquí viene lo bueno.

El corregidor madrileño, presidente de aquella extraordinaria corrida, veló enérgicamente por los intereses del público, miserablemente engañado; ordenó fuese buscado el empresario y que, en castigo a las faltas cometidas, fuese paseado por el redondel entre dos alguaciles, lo que se cumplió según orden.

Las cariñosas frases escuchadas por el infeliz empresario, don Antonio Palacios, fueron de clase extra, y el berrinche que tomó estuvo a tono con las circunstancias, tanto que, dándose el caso de haber fallecido dicho señor al poco tiempo de la celebración de tan desastrosa corrida, se habló, como cosa segura de haberle ocasionado la muerte el sofoco sufrido en dicha tarde.

Tal vez fuese cierto, tal vez rara coincidencia; lo que sí podemos afirmar es que se esfumaron las dos restantes funciones anunciadas.

Veán, pues, los aficionados, cómo en todo tiempo se cocieren habas.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermosilla, 73.—Teléfs. 25 61 64-65

Año VII - Madrid, 15 de junio de 1950 - N.º 312

Director: MANUEL CASANOVA



Doña Carmen Polo, esposa de S. E. el Jefe del Estado, ha permanecido en Granada durante las fiestas del Corpus. A su llegada a la Plaza de toros fué saludada con una prolongada salva de aplausos

* CADA SEMANA * LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE GRANADA

Contraste

En Granada se han celebrado dos corridas de toros y dos de novillos. Las corridas el jueves y el domingo, y viernes y sábado las novilladas. El hecho, ya registrado como tal hecho, cualesquiera que sean sus antecedentes y sus consecuencias, del interés que las novilladas despiertan, establece un contraste visible entre una y otra clase de festejos. Las corridas de toros, con un mayor riesgo indudable, y un lógico mayor empaque, han sido acogidas con menos calor. Las novilladas han levantado más entusiasmo. O fenómeno pasajero, o sobrestimación de un afán de hacerlo todo en cualquier momento y no dejarlo para mejor ocasión. O cantidades heterogéneas —competencias— que no se pueden sumar. Lo cierto es que aun habiendo ocurrido en los festejos mayores muchas cosas importantes, no han hallado el eco que en otras ocasiones hubieran obtenido. Mas la realidad es ésa —una inclinación del público en determinado sentido— y como la realidad manda, no es de buena comprensión ignorarla.

Por Granada han pasado Paco Muñoz, Manolo dos Santos, Rafael Ortega, Manolo González y Manolo Carmona. Todos en general han estado bien; pero ninguno ha logrado una actuación redonda. Un poco, un mucho, porque los toros —todos procedentes de Villamarta— han flojeado, sin necesidad de que los picadores apretaran demasiado —casta que va degenerando— y otro tanto porque a la hora de matar la poca fortuna en manejar el estoque ha enfiado muchas faenas de oreja. Todo ha quedado en unas cuantas vueltas al ruedo.

Paco Muñoz, en plan de recuperación después de sus vacilaciones en Sevilla y en Madrid, ha toreado muy bien un toro: el cuarto de la primera corrida. Su primero probaba excesivamente para que el torero se confiase. En ese cuarto toro, Pa-

Animación y júbilo

GRANADA hace sus fiestas del Corpus Christi con esplendor elegante. Todo en Granada —el paisaje, la luz, el agua, el ambiente— es un puro regalo dado con la sencillez de un verdadero señorío. Y no se puede pagar ni con la noble moneda del elogio que brota del alma, porque el elogio está ya hecho. En él se esforzaron con emoción sincera sensibilidades preclaras, desde el político al poeta; mas acaso ninguno acertó en la hondura y en el «duende» granadino como don Francisco de Icaza, que lo concretó así:

*Dele limosna, mujer,
que en este mundo no hay nada
como la pena de ser
ciego en Granada.*

Alegria de estar, y pena de irse saboreando avariciosamente el recuerdo de unas fiestas combinadas con el gusto fino y la armonía que es la entraña de la ciudad, de la tierra misma. Y en ese programa variado y largo que va desde la solemnidad de una procesión que funde en la fe católica a todas las capas sociales, hasta la gran sinfonía del concierto en el corazón del milagro de la Alhambra, reclama su puesto, y se le concede gustosamente, lo popular. Así, Granada pone su empeño en que las corridas de toros alcancen el rango importante y alegre que es su tono.

Este propósito se ha logrado en este año 1950 plenamente. En la preparación y en sus resultados. La

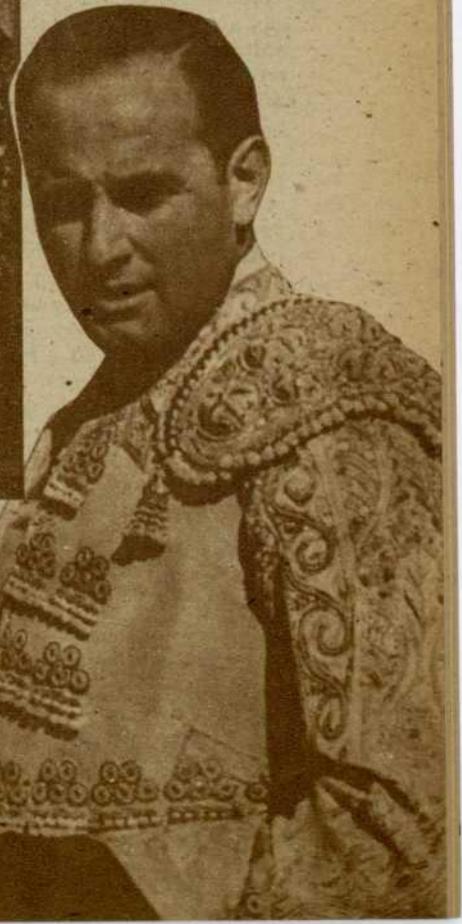


gente ha llenado la Plaza casi en su totalidad las cuatro tardes —en dos de ellas el lleno ha sido absoluto—, se ha divertido, se ha emocionado, y, sobre todo eso guarda una efemérides para la historia taurina granadina: la de la novillada del sábado, en que el calor de un júbilo trepidante y creciente concedió con largueza trofeos y más trofeos, tanto por lo que los diestros —Aparicio y Litrí— merecieron como por el contento de una afición renacida.

Animación y júbilo. Recreo de tantas cosas bellas como Granada encierra. ¡Qué gran pena, en efecto, la de ser ciego en Granada!

Bellas señoritas granadinas que presidieron la primera corrida de la Feria (Fotos Torres Molina)

El diestro Rafael Ortega, que resultó cogido y herido de importancia por el sexto toro



★ Las corridas de

PRIMERA CORRIDA. Jueves día 8: Seis de don A. Luis Ramos Paúl para Paquito Muñoz, Manolo dos Santos y Rafael Ortega



La Feria de Granada de este año ha estado animadísima. Aspecto de la Plaza en el festejo inaugural. Al frente de las cuadrillas, Conchita Cintrón

Las presidentas van a la Plaza en coche descubierto y luciendo la mantilla

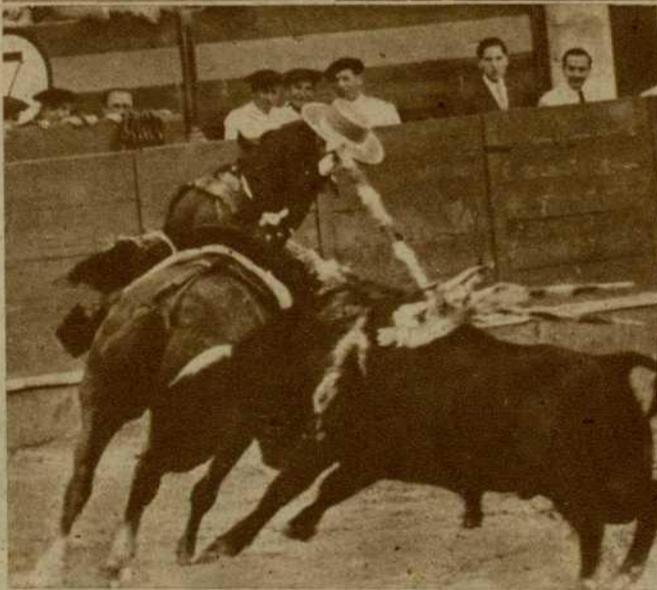


quito Muñoz estuvo valiente y entonado, sacando una buena tanda de naturales con la izquierda. Se adornó con alegría en unos molinetes de rodillas y logró media estocada en su sitio. Cortaron al de Ramos Paúl una oreja, y entre que si el presidente la había concedido o no, y entre gesticulaciones de las autoridades menores desde la barrera, el caso es que el premio se discutió; aunque hubo ya unanimidad en que el torero de Paracuellos recorriera el ruedo agradeciendo los aplausos.

Dos Santos ha toreado las dos corridas. Ha estado muy suelto, con mucho sitio; ha banderilleado dos toros —mejor al de Villamarta del jueves que al de Guardiola del domingo— y ha expuesto mucho con la muleta, especialmente al segundo de la última corrida, cuya muerte tuvo la gentileza de brindarnos. Pero tampoco ha estado expedito con la espada. Hoy no se exige tanto matar bien como matar pronto, y este retraso en que los toros cayeran ha restado al torero portugués el éxito final. No obstante, a Manolo dos Santos le han tocado frecuentemente las palmas. Está con más aplomo y con mayor conocimiento de los toros que en su etapa inicial, sin dejar de estar valeroso. Probablemente Dos Santos se acopla mejor con toros que embisten con arrancada larga, y ni los de Ramos Paúl ni los de Guardiola las tuvieron. Han sonado bien los aplausos al terminar todas sus actuaciones; pero él se ha mantenido en tal parquedad que ni siquiera ha saltado al ruedo para intentar acrecentarlos. Ha correspondido con inclinaciones de cabeza desde el mismo callejón. El mismo se espera con una estricta conciencia profesional.

Rafael Ortega tuvo la desgracia de que le cogiera el sexto de la primera corrida. Estrenó la enfermería, que ha reformado con arreglo a las últimas disposiciones el doctor Pulgar, hombre dinámico, de hablar apresurado, y cirujano eminente. Fué una duda del propio torero. Después de haber toreado bien a la verónica, en el primer quite se echó el capote a la espalda. No acudió el toro al quite, y en el momento de querer enmendarse, el de Villamarta arrancó, le derribó y siguió su camino. En el primero falló en su nota, en la del estoque. La gente había estado muy con él, porque aquí, en Granada, inició Rafael Ortega, de novillero anónimo, su carrera taurina. En esta su primera actuación de matador de toros no ha brillado lo que prometía.

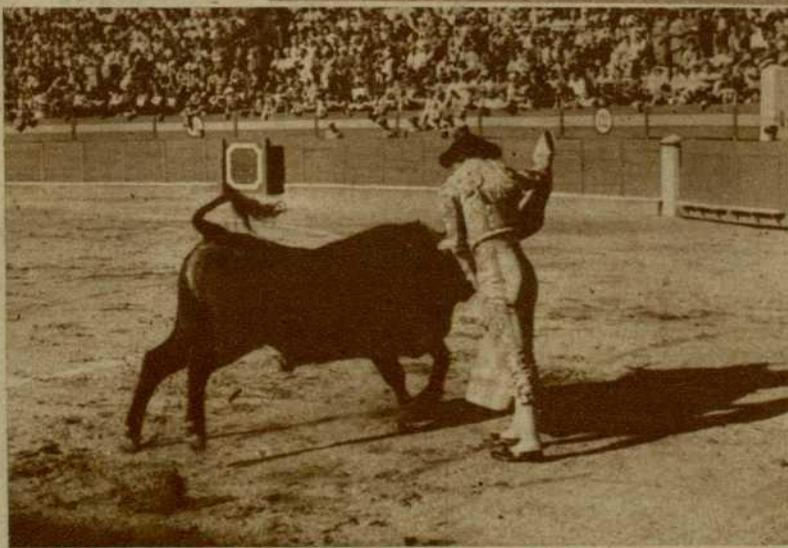
Esta corrida de Villamarta del primer día ha salido a una media de doscientos cincuenta y pocos



Un par de banderillas de Conchita Cintrón al toro de don Salvador Guardiola lidiado en primer lugar



Conchita Cintrón tuvo una actuación brillante y dió la vuelta al ruedo



Paquito Muñoz en su primero



Una manoletina de Paquito Muñoz en el cuarto. Le disculparon la oreja del toro y Paquito fué muy aplaudido en su vuelta al ruedo

Corpus en Granada

A la corrida asistió la esposa de S. E. el Jefe del Estado. Rafael Ortega resultó cogido y herido por el sexto



Manolo dos Santos banderilleando al segundo de la tarde

El de Ramos Paul se queda mucho y el torero portugués le obliga a embestir



Un natural de Rafael Ortega al tercero.

En Granada se mantiene la costumbre de interrumpir la lidia después de ser arrastrado el tercer toro. Es el momento —acaso demasiado largo— de la merienda y del comentario

más kilos. Apagada, sin nervio, bastante sosa.

Conchita Cintrón, que ha vuelto a las Plazas españolas, rejoneó un toro de Guardiola. Lo hizo con gran brillantez. El toro fué bravo, y Conchita Cintrón toreó a caballo con gracia y con arte. Clavó siempre en lo alto —rejones y banderillas—, y cuando el sobresaliente tumbó al toro de una estocada, la lidiadora peruana fué muy aplaudida y festejada, con sombreros y claveles, en su paseo por el redondel.

Sobre la corrida del domingo pesaba en el ambiente el éxito de la novillada del sábado. Se dirá, y con razón, que se trata de cosas distintas; pero el clima en la Plaza y fuera de la Plaza estaba creado, y los toreros iban a enfrentarse no solamente con unos toros, sino con un recuerdo. De esta manera el público iba a ayudar poco. Eran los toreros quienes tenían, por fueros de las circunstancias, que forzar la nota. Sólo en algunas ocasiones, no obstante la voluntad puesta en el empeño, lo consiguieron. Ante cosas realmente meritorias, el público, que acudió en gran proporción, permaneció frío y no alentó a los matadores, y ellos se desalentaron a su vez.

Manolo González, que llegaba desde Sevilla, donde había triunfado en la corrida del Corpus, no se empleó a fondo en su primero. Salvo algunos lances ceñidos en el primer tercio, su labor en el último fué lo que se llama de trámite. Pases despegados, sin demasiado compromiso. No tuvo probablemente otra intención que quitarse al de Guardiola de delante.

En el cuarto se arrestó. Lo toreó de capa con finura y ese ritmo garboso que es su mejor marca, y luego, con la muleta, se decidió a dejarse llegar al toro para despedirlo con temple y con gracia. Dió

pases apretados y finísimos con las dos manos e intercaló toda clase de alegrías. Ya estaba el público embaldado cuando pinchó. Poco a poco —hubo de entrar cuatro veces— el éxito ruidoso fué entibiándose. Un poco de más coraje o de más suerte, y no se le escaparon, los trofeos. Hubo vuelta al ruedo y aplausos finales, pero no la apoteosis presentida.

Algo parecido le ocurrió a Manolo Carmona, que estuvo muy torero en su primero, combinando la gracia de los pases con el valor de aguantar la arrancada incierta del de Guardiola. Tampoco logró matar bien, y de la misma manera el triunfo ya conseguido se disminuyó, aunque también, como Manolo González, dió la vuelta al ruedo.



Cogida de Rafael Ortega por el sexto, al hacer un quite echándose el capote a la espalda (Fotos Torres Molina)

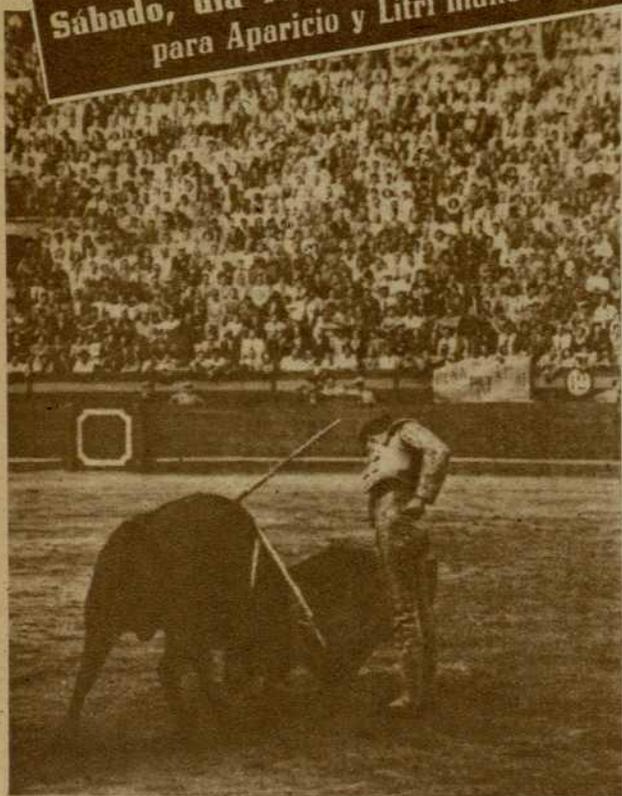


Periodistas madrileños y corresponsales extranjeros que han presenciado las fiestas del Corpus, invitados por el Ayuntamiento de Granada

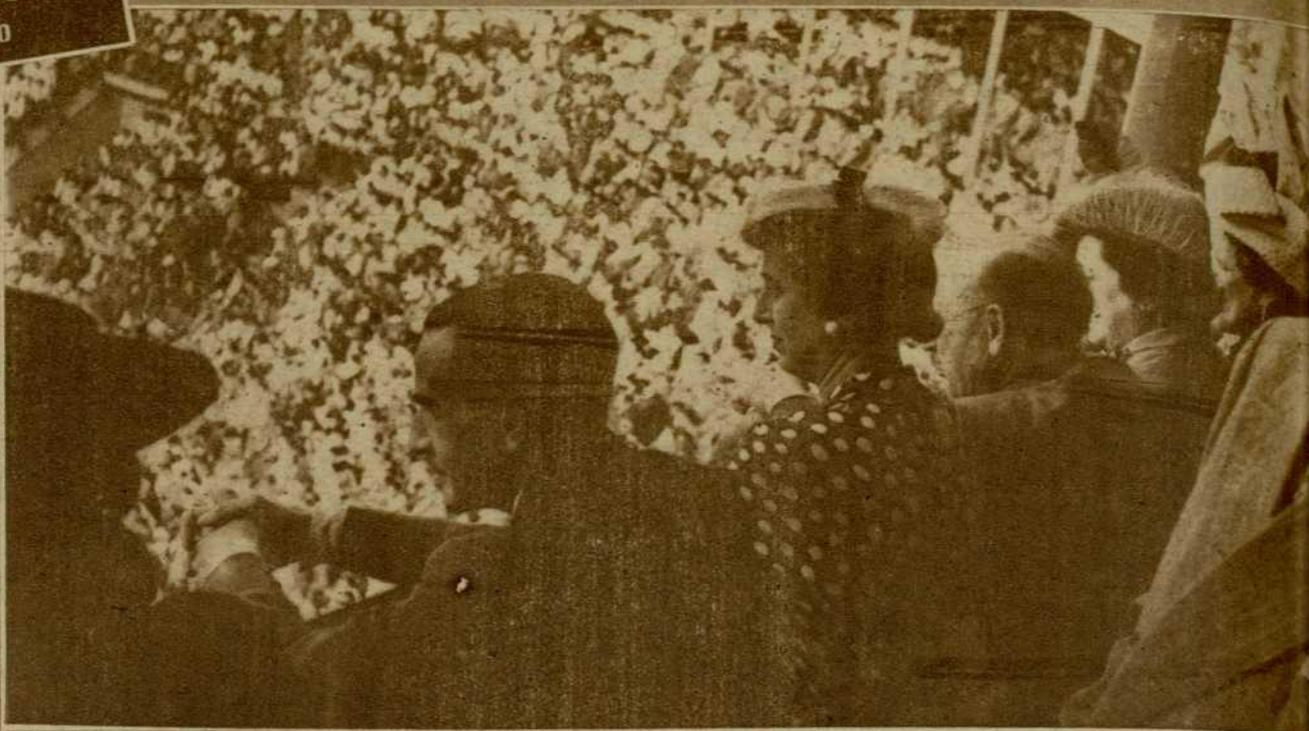
Viernes, día 9: Julio Aparicio, Litri y Pepe Escudero, con reses de don Luis Ramos Paul

Sábado, día 10: Novillos de Benítez Cubero para Aparicio y Litri mano a mano

LAS NOVILLADAS DE LA



Un pase en redondo de Julio Aparicio



La esposa de S. E. el Jefe del Estado asistió también a la primera de las novilladas de la Feria. La acompañan el capitán general de la región, señor Esteban Infantes; el gobernador civil de la provincia, señor Fernández Victorio, y el alcalde de la capital, señor Gallego Burni (Foto Saporiti)

En el último el público ya estaba fuera de la Plaza y de la Feria. Hubiera sido necesario para retenerlo que Manolo Carmona se hubiera «montado» en el toro. Aunque lo lidió bien, no fué bastante lo que hizo; porque también para echarlo abajo hubo de pinchar tres o cuatro veces. Se le despidió cariñosamente, pero sin más.

Tales fueron las dos corridas de toros. Esta última, de don Salvador Guardiola, estuvo muy bien presentada —unos ochenta kilos— y embistió suavemente, pero sin alegría.

LAS NOVILLADAS, EJE DE LA FERIA

¿Cómo ha sido eso de las orejas, de los rabos y de las patas en la novillada del sábado? Muy sencillamente. Julio Aparicio y Miguel Báez «Litri» han puesto su juventud, su afición y su amor propio al servicio de la Fiesta, en la que están ganando honra y provecho. En cada momento, sin dejarlo para después, dan todo lo que saben y pueden dentro de diferentes características. Al entendimiento inteligente del toro de Julio Aparicio opone «Litri» sus locuras valerosas, y en buena y noble emulación «llegan» hasta los espectadores. Eso es todo, y es mucho.

En esa novillada del sábado, durante la lidia de cinco novillos, bravos, de Benítez Cubero, hubo una ininterrumpida cadena de ovaciones clamorosas; porque a los primores de ejecución del madrileño respondía «Litri» con sus gallardías —discutibles, pero emocionantes—, que iban desde arrodillarse de espalda a los novillos y en esa posición provocarles a golpes en el morro la arrancada, hasta las manolettinas rodillas en tierra y mirando al tendido. Toda la novillada transcurrió en ese tono y en ese grito, y si en el sexto —un novillo que estaba preparado para toro y pesó los cuarenta y tantos kilos— la lidia no fué tan completa, el efecto ya estaba conseguido anteriormente.

Momentos de inspiración, otros de arrebató; en ocasiones el dominio, a veces la bravura, todo se conjugó en esta corrida para dar una nota agudísima pocas veces realizada por su continuidad y por su logro. Lo de las orejas, los rabos y demás trofeos —aunque esto de las patas nos siga pareciendo desagradable—, está perfectamente justificado. Los espectadores que llenaban la nueva Plaza de toros de Granada no encontraban otro cauce a su entusiasmo y a respirar de su ahogo que pe-



Mantillas en las barreras

Julio Aparicio remata una serie de naturales con la izquierda con el pase de pecho

El novillero Pepe Escudero —hermano del matador de toros—, que tuvo una presentación afortunada



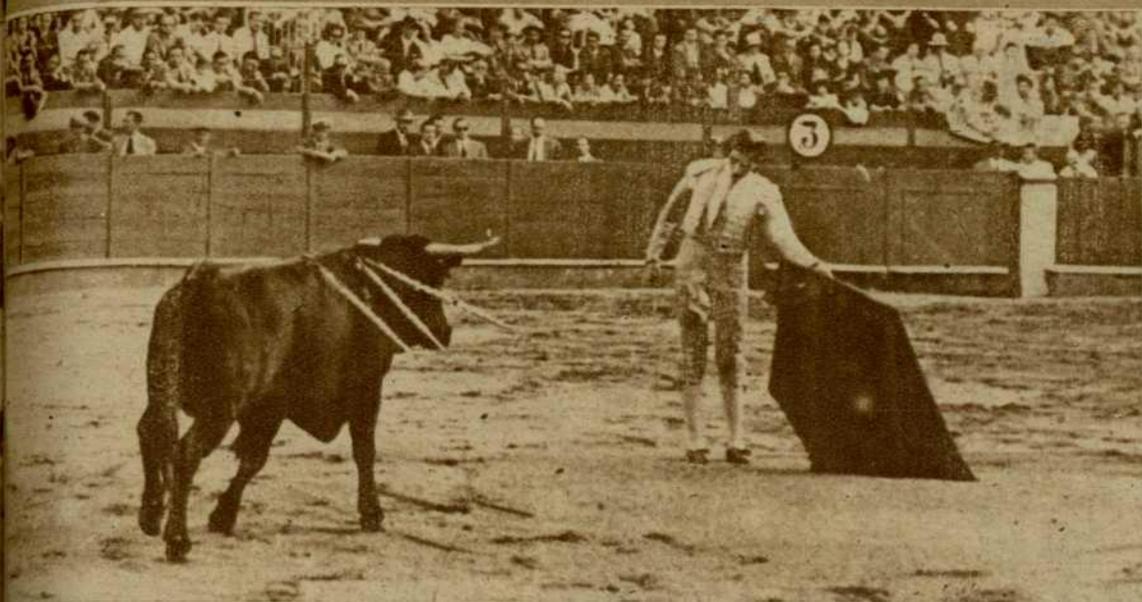
Litri en una manolettina saltando al público

Litri se arrodilla de espaldas al toro



FERIA DE GRANADA

Esta corrida del sábado constituyó un triunfo extraordinario para Julio Aparicio y Litri, a los que se les concedieron doce orejas, cinco rabos y cinco patas, y que fueron sacados en hombros. Así salió también Pepe Escudero en la novillada del viernes



Escudero, que fué cogido por su primero y que resultó con la taleguilla destrozada, citando al natural



Una verónica de Julio Aparicio en la novillada del mano a mano



El gobernador civil, señor Fernández Vitorio, al que Julio Aparicio brindó la muerte de su segundo novillo



dir y pedir. Y así los trofeos fueron concediéndose.

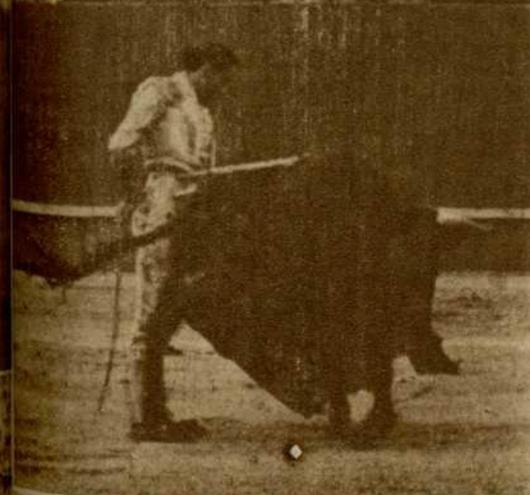
Es posible, seguro, que a estos muchachos que han alborotado la afición haya que aguardar para juzgarlos definitivamente a que sean matadores de toros. Sin duda. Pero en su posición actual es evidente que acarrear núcleos importantes y que han traído al ámbito taurino una pasión contradictoria y exigente. Tanto Julio Aparicio como «Litri» estuvieron constantemente en la brecha, y al brío de la novillada de Benítez Gubero respiguaron ellos con el suyo. Dándose el caso que el propio Julio Aparicio, contagiado de los gestos que se repetían, llegó hasta, forzar su torco, realizando en el quinto una faena, más que de torero enterado, de principiante rabioso.

Fuó la del sábado una fiesta memorable en Granada. La salida en hombros de los dos —el mano a mano— no era en esta oportunidad un recurso de la propáganda.

Para el recuerdo, esta novillada del sábado había borrado la del viernes. Y sin embargo fué el comienzo del éxito y hasta la preparación del que le siguió. Porque tanto Aparicio como «Litri» habían salido también por la puerta grande después de actuaciones lucidísimas y habían plantado ya su bandera de lucha.

Los novillos fueron también de Ramos Paúl —treinta y un kilos—, y de ellos hubo uno de temple excepcional, que fué el sexto, y con el cual el joven Pepe Escudero, que acusó en el tercero su incipiente, ganó puntos ejecutando una faena buena que, terminada de una estocada, le permitió compartir los aplausos y hasta la salida en hombros con sus compañeros famosos.

El detalle, por lo menudo, no añadiría nada fundamental a esta impresión sobre la marcha. En conjunto, la Feria de este año en Granada ha sido productiva y resonante. Recobró ese prestigio de que los granadinos son tan celosos; porque aman a su ciudad, porque todo les parece poco para ella con un sentido de satisfacción entrañable, y porque están lógicamente envanecidos de que los toreros todos no hayan simplemente venido este año a «hacer la Feria», sino a poner de su parte cuanto de buena voluntad requiere el cariño, la cordialidad, la efusión y la esplendidez elegante con que Granada acoge a quienes la visitan. Y que de ella salen con un requiebro que corre a sus anchas por el camino de la gratitud.



Un remate airado de Julio Aparicio

Un natural de Litri



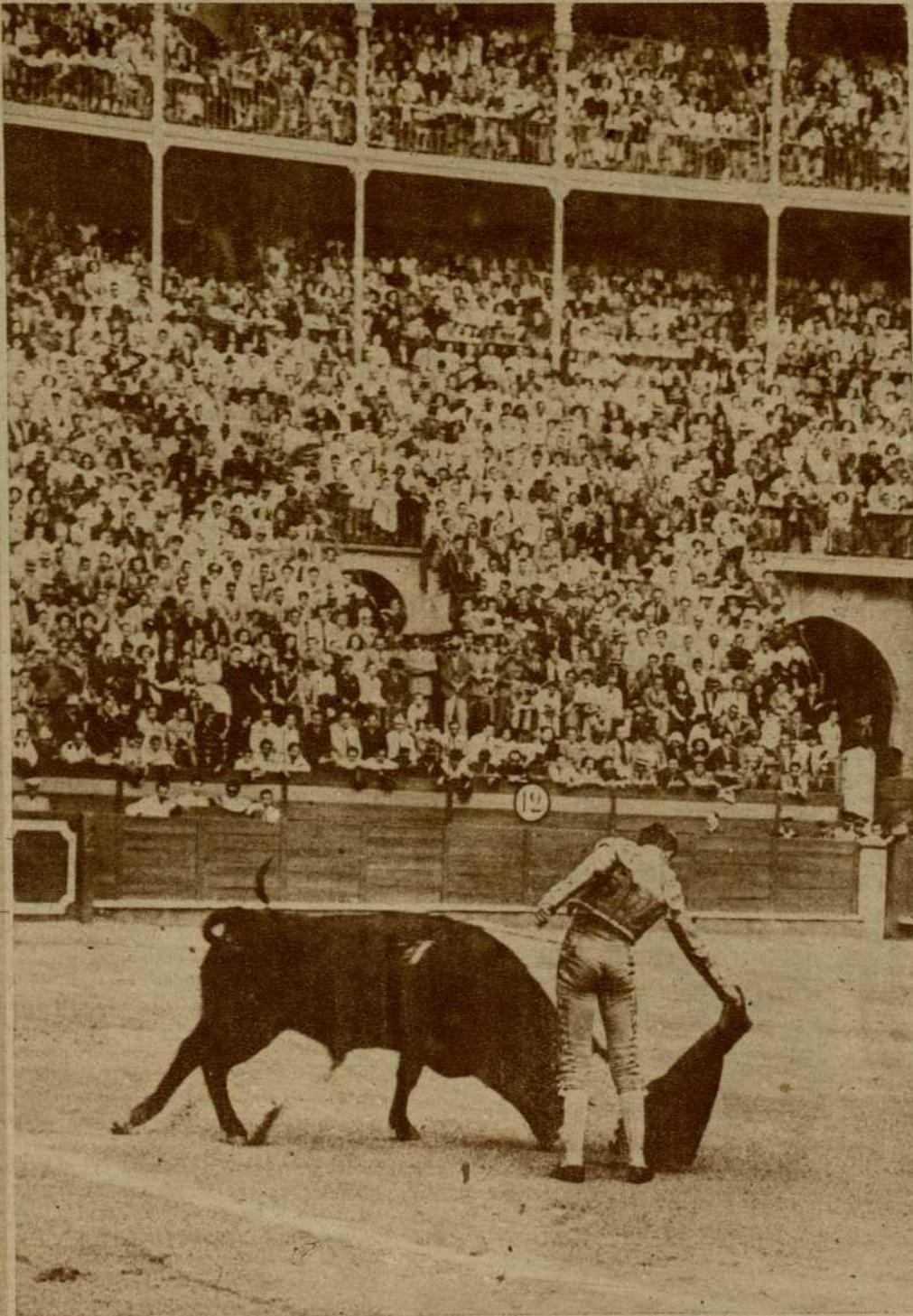
Otro momento de Miguel Báez, toreando al natural y con la vista en el tendido

Aparicio y Litri salen de la Plaza en hombros (Fotos Torres Molina)



La novillada memorable del sábado en Granada

El mano a mano APARICIO-“LITRI”, fecha imborrable en la historia del toreo



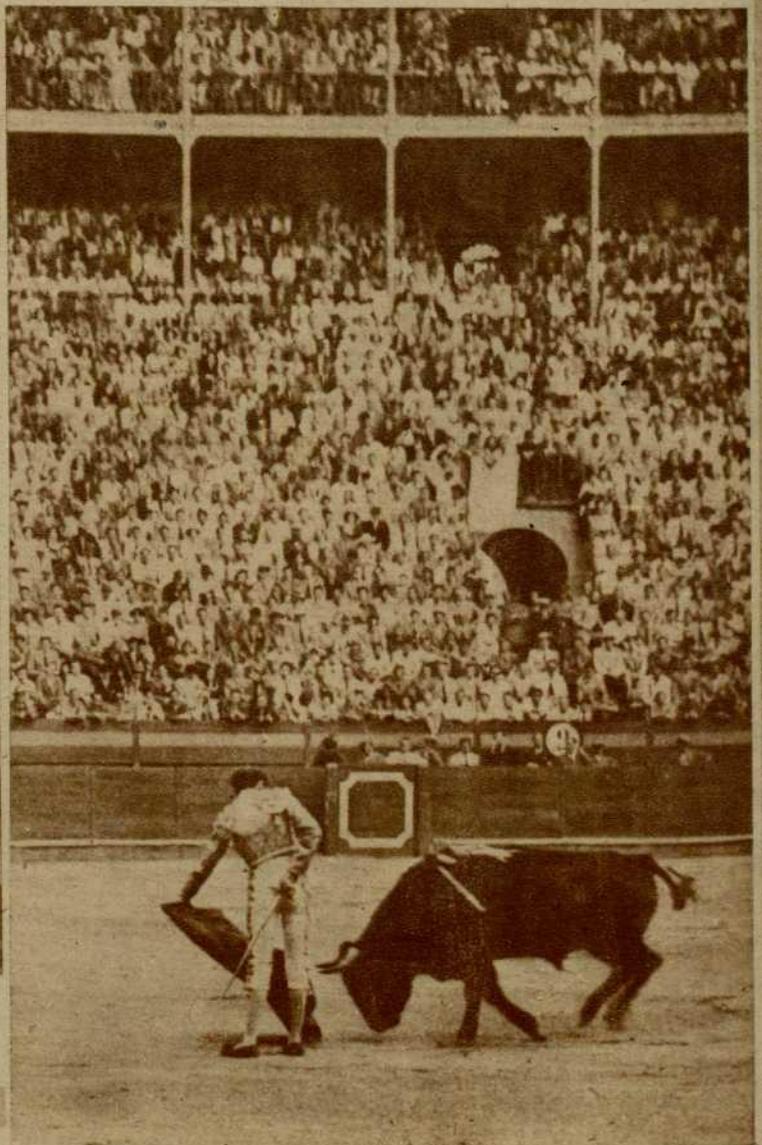
Aparicio con los trofeos que le concedieron al matar el quinto novillo

Aparicio



«Litri» agradece a la presidencia la concesión de las orejas, el fabo y dos patas del cuarto novillo de Benítez Cubero (Fotos Torres Molina y Escolano)

Un-natural del «Litri»





Las señoritas que presidieron la última corrida de la Feria

Manolo González en su primero

La última corrida de la FERIA DE GRANADA

Se celebró el domingo con toros de don Salvador Guardiola, actuando como matadores Manolo González, Manolo dos Santos y Manolo Carmona



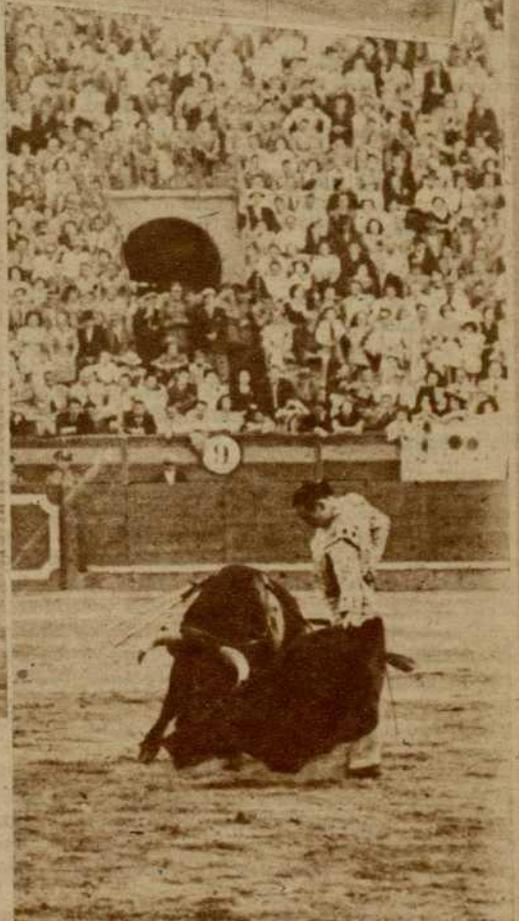
En el cuarto, Manolo González hizo una excelente faena. Por no acertar con el estoque, el premio quedó en una vuelta al ruedo



Manolo dos Santos en un apretado pase con la derecha



Un natural de Manolo dos Santos en el quinto



Carmona en el tercero de la tarde



Manolo Carmona rematando con un molinete

Uno de los más jóvenes y más entusiastas aficionados granadinos —José María Conde—, entre nuestro director y el popular comediógrafo Francisco Ramos de Castro (Fotos Torres Molina)



★ Las novilladas del

Jueves: seis de D. José María Lancha Vázquez para Alfonso Galera, Juan Corbelle y Miguel Ortas

Domingo: cinco de D. Antonio Pérez, de San Fernando, para Cervera, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez

Manolo Vázquez no se aflige. "Vuelva usted a los toros"...

NOVILLADA DE ASCENSO

NO estuvo el tiempo a tono con la solemnidad religiosa de tan señalado jueves.

Desapacible tarde, ventosa y con presagios de lluvia. Por ello se registró en el monumental cogo de las Ventas una mediana entrada.

En cuarta prueba, para su ascenso, se lidiaron seis novillos de don José María Lancha Vázquez.

Para su ingreso en el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, esta prueba a que fueron sometidas las reses de dicho ganadero, ¿dió un favorable resultado?

Sin ningún género de dudas, sí.

Bien presentadas todas: las cinco primeras, durante el primer tercio, dieron buen juego. Acusando casta, embistieron con bravura y poder, a pesar de ser duramente castigadas. A una de ellas le metieron cerca de tres cuartas de palo, y se mantuvo en pie hasta el último momento.

Alfonso Galera fué, de los tres espadas, el que salió airoso del trance.

Bien colocado, interviniendo su capote con oportunidad en el transcurso de la corrida, escuchó muchos aplausos, siendo ovacionado cuando las mulillas se llevaban al novillo que abrió plaza, de corta arrancada, al que le toreó con mucha valentía, pisándole el terreno y reduciéndole en valerosa faena, coronada con media estocada de rápido efecto. Al cuarto lo toreó lucidamente; le obligó con la muleta, sacando algunos naturales, rematados con el de pecho. Entró a matar en dos ocasiones y descabelló al segundo intento.

Se presentó el toledano Juan Corbelle. Posee valor y no desconoce lo más elemental del oficio, ajustándose a las actuales normas toreras. Se observó en él haber toreado pocas corridas de esta naturaleza; pero el muchacho no se amilanó y fué aplaudido en diferentes momentos, causando en el público excelente impresión. Mató al quinto astado de una estocada, atacando con valentía, siendo por ello ovacionado, y no faltando quien pidiese el corte de oreja.

El barrio de Pardiñas, vivero de excelentes toreros, ya tiene otro, que si no se tuerce en el camino puede colocarse rápidamente en el toreo.

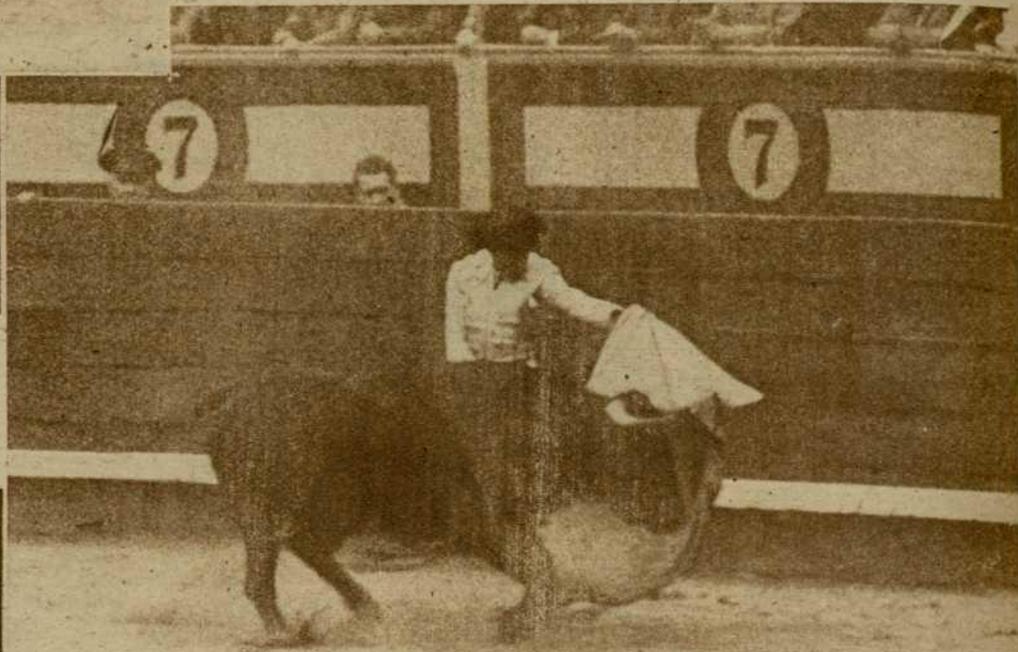
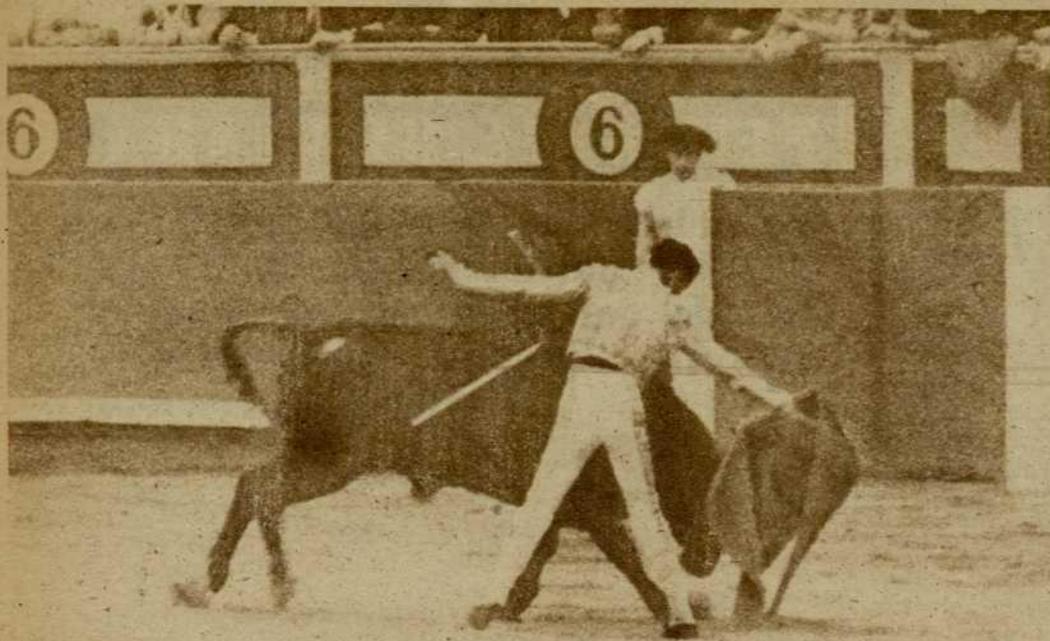
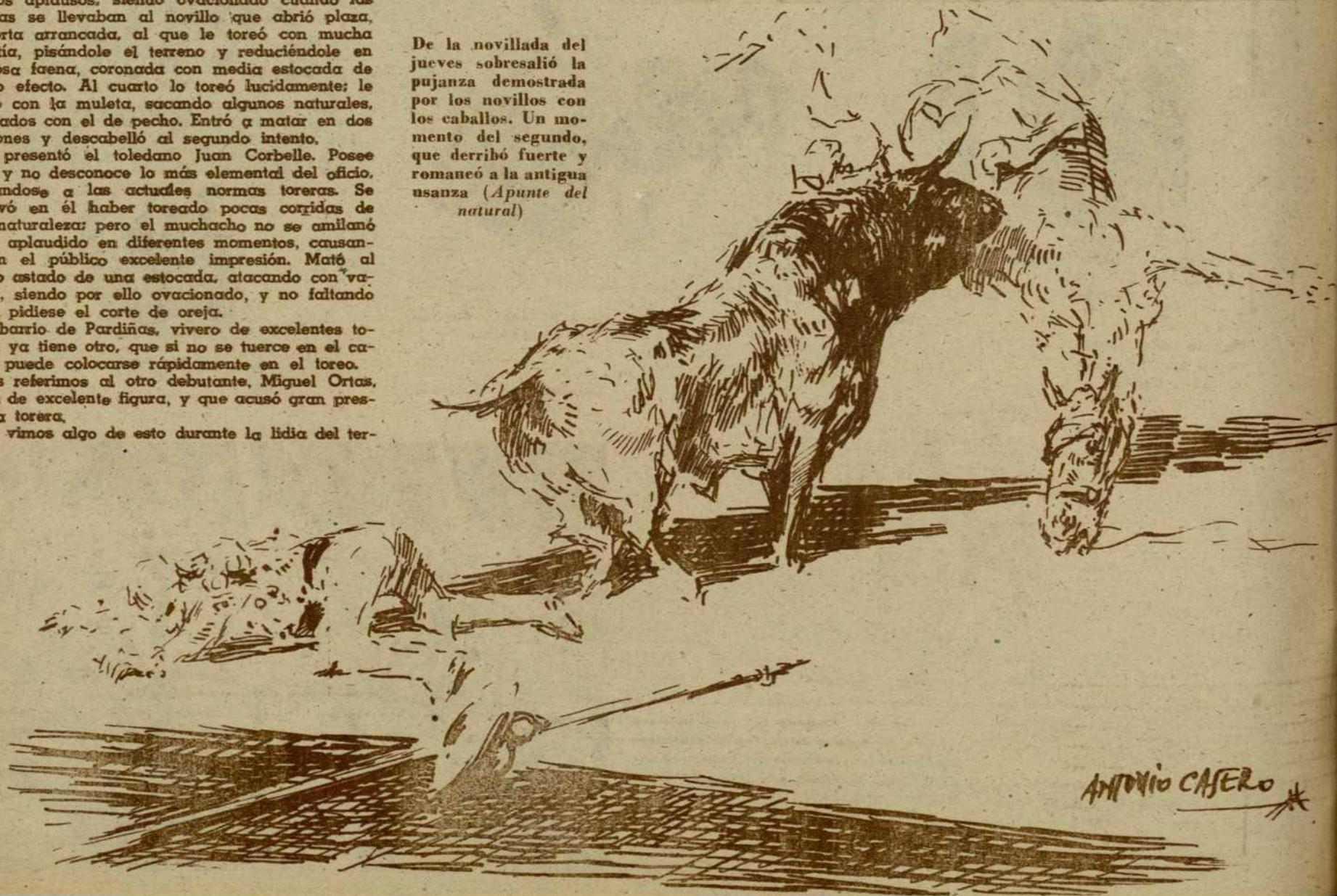
Nos referimos al otro debutante, Miguel Ortas, joven de excelente figura, y que acusó gran presencia torera.

Ya vimos algo de esto durante la lidia del ter-

Alfonso Galera, que salió muy airoso de la corrida del jueves, encelando al novillo (Foto Baldomero)

Una verónica de Juanito Corbelle (Foto Baldomero)

De la novillada del jueves sobresalió la pujanza demostrada por los novillos con los caballos. Un momento del segundo, que derribó fuerte y romaneó a la antigua usanza (Apunte del natural)



fa del Corpus y del domingo en las VENTAS ★

per novillo, al pararse frente a él, jugando excelentemente los brazos y mostrándose certero con el estoque.

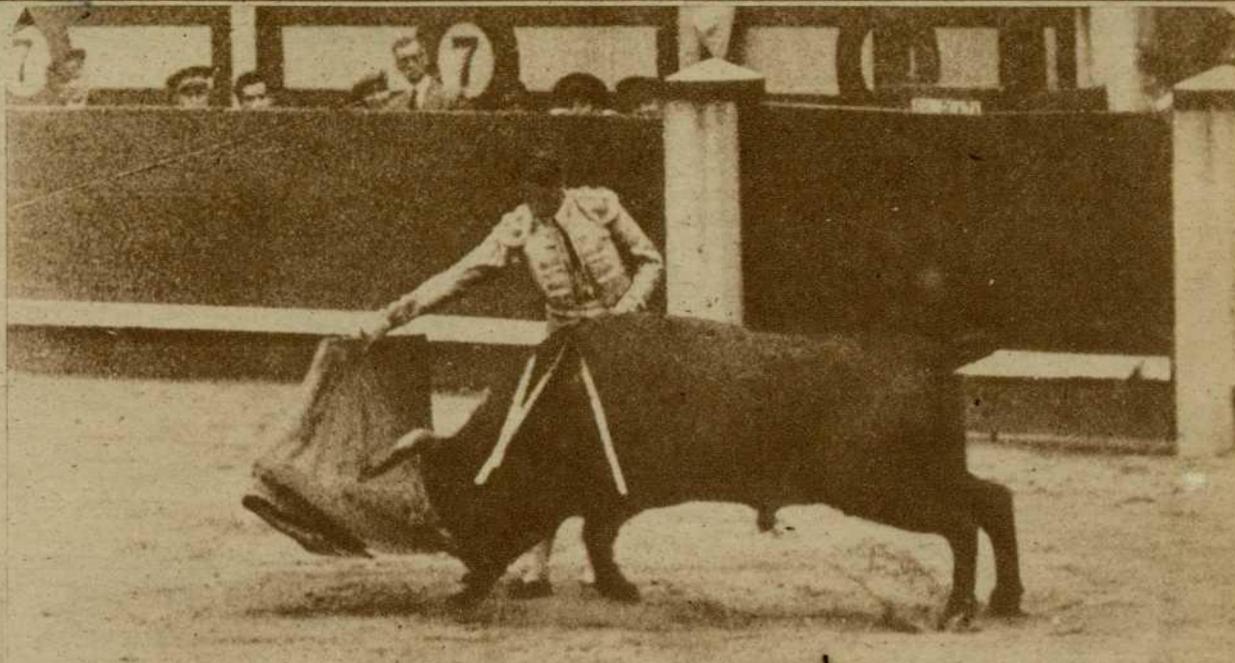
Pero salió el sexto novillo, noble y de franca embestida.

Miguel Ortas ejecutó una gran faena de muleta, artística y emotiva, que entusiasmó a la concurrencia. Pases naturales, templados, corriendo muy bien la mano. El de pecho, largo y profundo, y toda la labor, justa, precisa y emocionante.

En conjunto, la faena, jaleada por el público, puso de relieve, ante una gran sorpresa, la existencia de un gran torero, que, si no nos equivocamos, está llamado a ocupar un destacado lugar. Mató de una entera, un poco delantera, y todo ello fué premiado con una prolongada ovación, petición de oreja y salida a hombros.

Novillada de ascenso para el ganadero y para dos debutantes. ¡Arriba, muchachos!...

A.



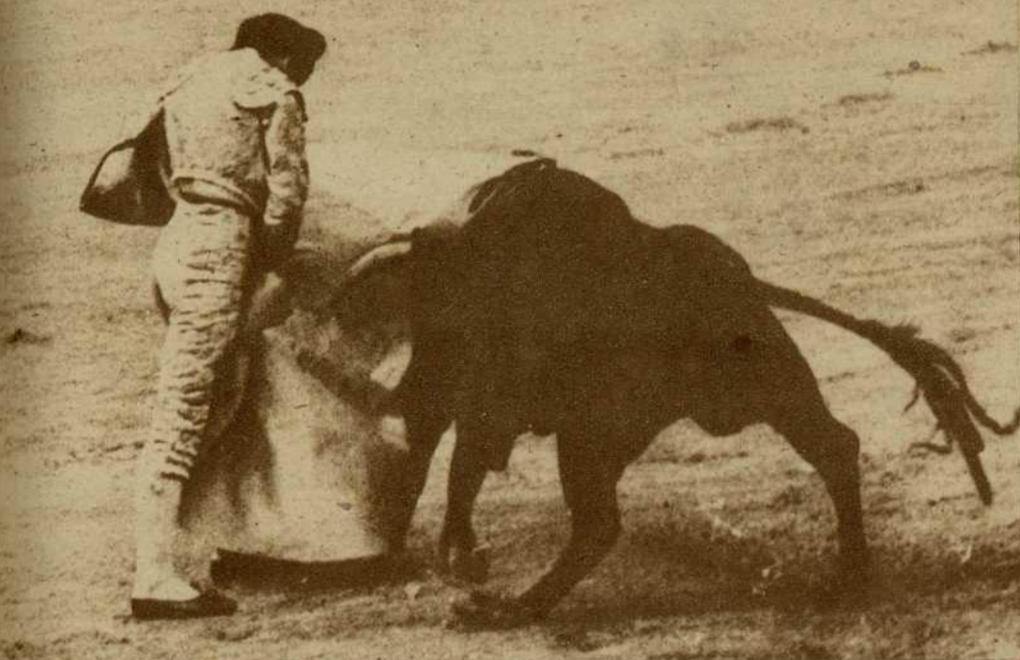
Miguel Ortas en el novillo de su presentación en Madrid (Foto Baldomero)

excepcional; pero tiene altibajos incomprensibles que sus admiradores justifican diciendo que a veces se aflige y que cuando esto sucede no se puede esperar nada de él. Comprenderá usted que un admirador de Frascuelo no puede admitir sin reservas a un torero, por bueno que sea, que se aflige. Naturalmente, nada tuve que oponer; pero ahora, después de ver por segunda vez al hermano de Pepe Luis, quiero recomendar a don Tirso Escudero que vuelva a los toros para ver a Manolo Vázquez. Este no se aflige, don Tirso. Este sale de una voltereta con la pechera destrozada, vuelve a la cara del bicho, mata con mucho valor y después de cortar las dos orejas, tira la pechera al callejón. O, como hizo en el sexto, después de una cogida angustiosa para el público, arregla la muleta parsimoniosamente, da los pases precisos para hacer cuadrar al novillo y agarra un estoconazo hasta la guarnición del que rueda el bicho sin puntilla. Más no hubiera hecho Frascuelo.

Además, por si esto fuera poco, torea mejor que Fulano, sabe más que Mengano y es tan valiente como Perengano, y no señalo a nadie.

Para mi gusto fué mejor la faena que hizo al sexto que la que cuajó en el tercero. Y creo que para el público también, porque en el último «hizo más el toreo en toda su pureza». Los espectadores presenciaron esta faena en pie y muchos en movimiento continuo y dando gritos de entusiasmo. En crónica anterior ya dije cómo torea

Antonio Ordóñez toreando de capa a su primero (Foto Baldomero)



VUELVA USTED A LOS TOROS...

A las cinco y treinta y ocho minutos —según el reloj del Banco de España, que es el más exacto de Madrid, por lo menos cuando da los cuartos— estaba yo con unos amigos en la Cibeles para tomar un autobús que nos llevara a la Monumental. Tuve que hacer el corto viaje de pie en un autocar, y así pude llegar en el instante mismo en que se daba suelta al primer novillo: O sea a las seis y treinta y cinco minutos del reloj de la Plaza —esa maravilla de la mecánica que se para cuando las faenas resultan largas para que no suene a su tiempo el primer aviso.

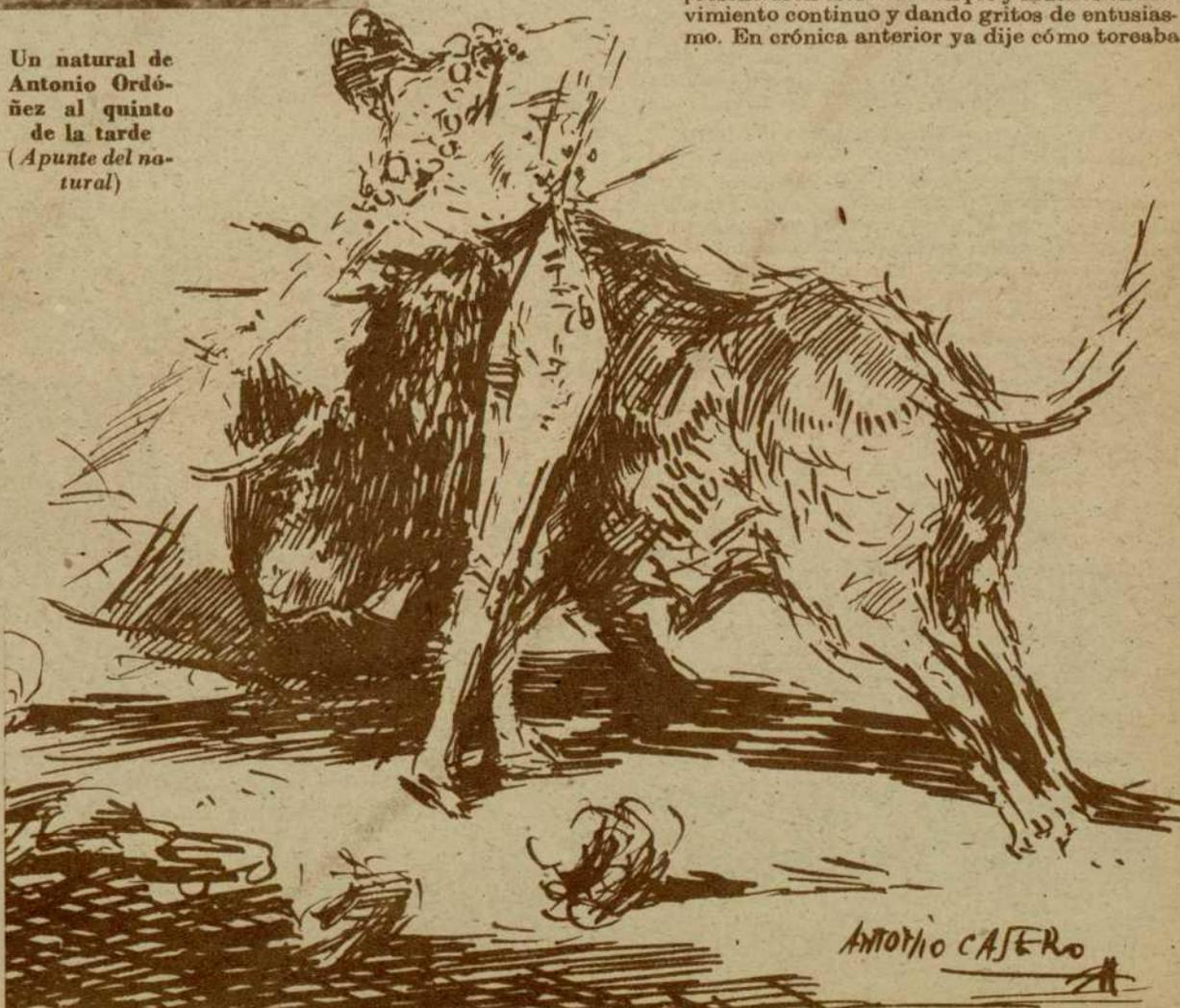
¿Qué sucedió? Lo que ocurre siempre que se celebran espectáculos taurinos y deportivos a la misma hora. De cada seis autocares que llegan a la plaza de la Cibeles, cinco se destinan al transporte de aficionados a los deportes, y uno, al de aficionados a los toros. ¿Por qué? A los agentes de la circulación encargados de este reparto del servicio les es, sin duda, más simpático el deporte; pero no deben despreciar tan ostensiblemente a los aficionados taurinos, que también tienen su corazóncito.

ESTE NO SE AFLIGE

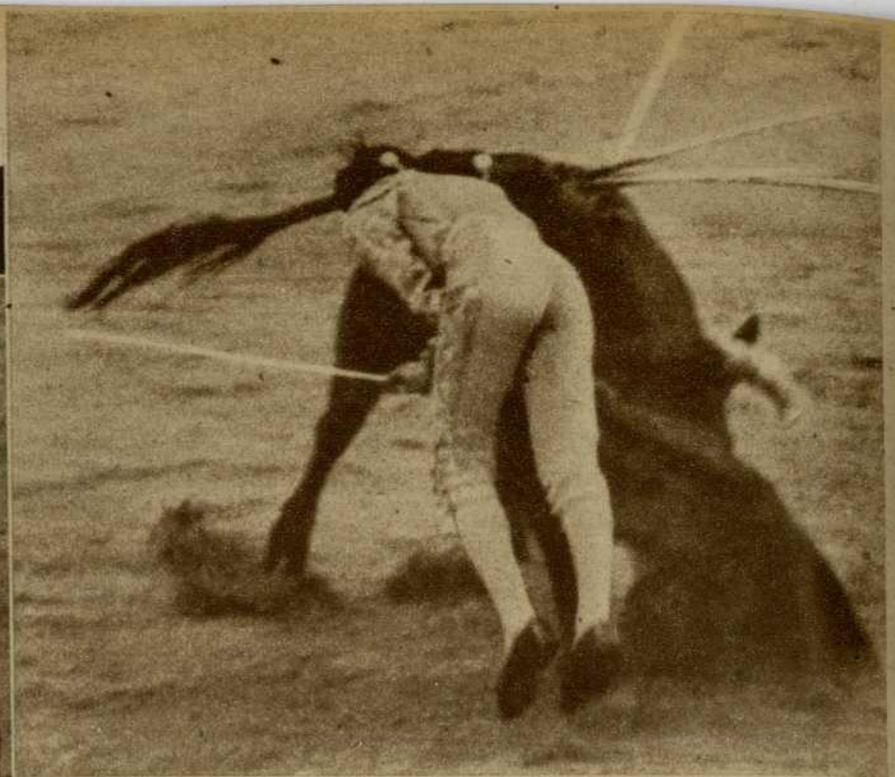
Que yo sepa, don Tirso Escudero es el último «frascuelista» que queda en España. He escuchado muchas veces las razones —buenas razones— que don Tirso tiene para estimar que Frascuelo ha sido la cumbre del toreo y, en otras ocasiones, las que le inclinaron a admirar a Rafael Guerra, por ejemplo. El popularísimo y veterano empresario no negaba a los demás sus méritos, y vaya otro ejemplo con el del infortunado Manolete; pero analizaba, muy por lo menudo, el arte de todos los que han sido después de Salvador Sánchez.

En cierta ocasión le pregunté su opinión sobre Pepe Luis Vázquez y su respuesta fué, paíabra más o menos, esta: «Es buen torero, estoy por decir que

Un natural de Antonio Ordóñez al quinto de la tarde (Apunte del natural)



De las dos últimas novilladas en Madrid



Así cita Manolo Vázquez para el pase al natural (Foto Baldomero)

Cogida de Manolo Vázquez al entrar a matar a su primero (Foto Baldomero)

al natural Manolo Vázquez. Agregó ahora que no ve quien pueda lograrlo como él y que cuando no lo hace al natural, torea como pueda hacerlo quien mejor toree. En los dos novillos cortó las dos orejas y al final se lo llevaron a hombros por la puerta grande. Y ocurrió que después de haberse llevado los entusiastas al triunfador quedó el público en las localidades. No esperaba nada; pero quedó allí buen rato comentando lo que había visto, paladeando aquel regusto a toreo excepcional, que aun después de la marcha de Manolo Vázquez quedaba en la Plaza.

Cuatro orejas en dos novillos en la primera Plaza del mundo a un torero que no tiene par y que no se aflige. Vuelva usted a los toros, don Tirso.

UN TORERO DE CLASE

Antonio Ordóñez es torero que gusta más cuanto más se le ve. Carga mucho la suerte con capote y muleta, conoce bien todos los resortes del buen toreo y pone decisión en los trances difíciles.

Estuvo bien en el segundo, al que mató de un pinchazo y media en la misma cruz, y perdió la oreja del quinto, después de una faena casi toda a base de naturales muy mandones y artísticos, porque no acertó con el estoque. Salió al tercio en su primero y dió la vuelta al ruedo en el otro. En el sexto hizo un quite con el capote a la espalda que fué premiado con una gran ovación.

Antonio Ordóñez no redondeó la tarde, pero mantuvo en alto su pabellón de torero completo. En resumen, una buena tarde.

UN NOVILLERO VALIENTE

Torea poco Cervera y, naturalmente, esto ha de notarse. El muchacho tuvo la mala suerte —aunque parezca extraño— de que le tocara en primer lugar un novillo de bandera. Para un lidiador que ha toreado mucho y, por consiguiente, se ha «acoplado con el toro» una res bravísima es una oportunidad que no puede desaprovechar; pero para quien, como Cervera, viste pocas veces el traje de luces, tales estados son problemas difíciles. El muchacho estuvo valiente, toreó bastante bien y mató de una entera. Oyó palmas. En el cuarto, de Aleas, muleteó muy decidido y no estuvo acertado al matar.

LOS NOVILLOS

Bien presentados todos, fueron buenos para los toreros. El primero, excepcional; tercero, sexto y quinto, buenos, y regular el segundo. El de Aleas, con mucho poder, no ofreció dificultades.

CUATRO PARES DE BANDERILLAS

Faroles puso dos pares magníficos al quinto. Antonio Iglesias no quiso ser menos y clavó dos colosales al sexto. Los dos fueron ovacionados con calor.

BARICO

Los aspectos de la faena de Manolo Vázquez al sexto (Apunte del natural)



ANTONIO CASERO

A VISTA DE TENDIDO

¡Hay que ver cómo está la Plaza!—Espectador energuménico.—La personalidad inconfundible.—Cervera, buen lidiador.—Un cuerno en el morrillo.—Ordóñez, igual que su sonrisa.—Hasta los más remisos se entregan a Manolo Vázquez.—Las cuatro orejas.—¡Claro que es «el Tercer Hombre»!



ESTE chico andaluz es el que trae la gente... ¡Hay que ver cómo está la Plaza! ¿Usted cree que Manolo Vázquez retirará lo del otro día?... He aquí el núcleo central de las conversaciones en los tendidos antes de empezar la novillada del domingo.

Un papá complaciente juega con su niño al bonito entretenimiento del abanico y la botella-anuncio: "¡Verás, rico!... Ahora el abanico se cierra y se esconde, y la botella se va..." Pero el niño pregunta impaciente: "¿Cuándo salen los toros y los caballos...?" La criaturita sabe lo que quiere. Un cielo de azules lavados y limpios, donde flotan unas nubes ligeras como humo de cigarrillos habanos, pone alegre cúpula al coso. Hay muchos espectadores de aluvión, de esos que no encuentran su localidad, sólo se preocupan de localizar a los amigos y a cada momento preguntan: "¿Qué torero es ese?..."

Nos ha correspondido al lado un vecino gritón y energuménico. Ya saben ustedes lo que eso significa: un hombre congestivo y malhumorado que chilla a cada instante y desea terribles males para todo el mundo. Sobre todo se ensaña con los picadores, a los que, desde luego, se les va la mano, pero a los que el vociferante fulmina diciendo cosas como éstas: "¿Por qué no vais a recoger melones, que es vuestro verdadero oficio?... O también: ¡A picar, a picar... piedra en las carreteras!"

Los tres espadas van de azul y el público neófito se enfada por ese detalle, porque al principio no puede identificarlos. Dos llevan la mano vendada, probando así la coartada del estoque de palo. En seguida la señora ingenua "descubre" que Manolo Vázquez tiene los mismos andares que Pepe Luis, pero que no es agraciado de rostro. (Luego confesará que la cara no importará, porque lo esencial es la gracia y la belleza de la figura, la armonía de los movimientos, el busillis y el intriguill de la personalidad inconfundible.)

Cervera, buen lidiador, recibe a su primero de rodillas y da sobre la arena esos avances de chico castigado en el colegio, que no quiere estarse quieto en el rincón. Cuando la persona a quien ha brindado le devuelve la montera con una cajita dentro, la curiosidad de los espectadores se desborda y todos se preguntan qué será o qué puede ser. En el cuarto novillo Cervera tiene que luchar contra la dificultad del tercer cuerno que le ha salido al enemigo en el morrillo: el pedazo de vara que le ha dejado enhebrado el picador abusivo.

Pero Cervera no cede ni un ápice de su honradez y de su valor sereno. Y eso que el Aleas, como decía un guasón, "tenía freno a las cuatro ruedas" y derribaba caballos a cada embestida. Así ocasionó la resonante y aparatosa caída de uno de los varilargueros, que chocó contra el estribo y las tablas al derrumbarse de espaldas. El piquero se puso en pie; pero pronto comprendió que estaba resentido y se metió en el callejón para trasladarse a la enfermería. Le vimos vacilar, tambalearse, y, al fin, caer en brazos de los "monos" que le rodeaban. El epílogo de este episodio fué el castoreño que desaparecía al filo de la barrera... Se llevaron las mutillas al sobrero con un cuerno clavado en la tierra, que hizo oficios de reja de arado y dejó en la arena un surco inútil y hondo para que lo rellenaran los de la esportilla.

Uno de esos tipos recelosos y desconfiados que en todo sospechan segundas intenciones le grita a Ordóñez: "¡Menos cuento!" Pronto tendría que

Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Cervera, que componían el cartel de la novillada del domingo en las Ventas (Foto Baldomero)

DE LA NOVILLADA DEL JUEVES. Para los picadores, los novillos de D. José María Lancha Vázquez resultaron superiores (Foto Baldomero)



arrepentirse de ese grito extemporáneo. Si hay un torero para quien el cuento no existe, ese es Ordóñez. Conoce el secreto de la lidia de castigo, el buen trasteo y se estira en las verónicas o da sosiego y morosidad en los pases con pulso y mando de gran matador. Es como su sonrisa franca y clara, un aliento de juventud y de verdad.

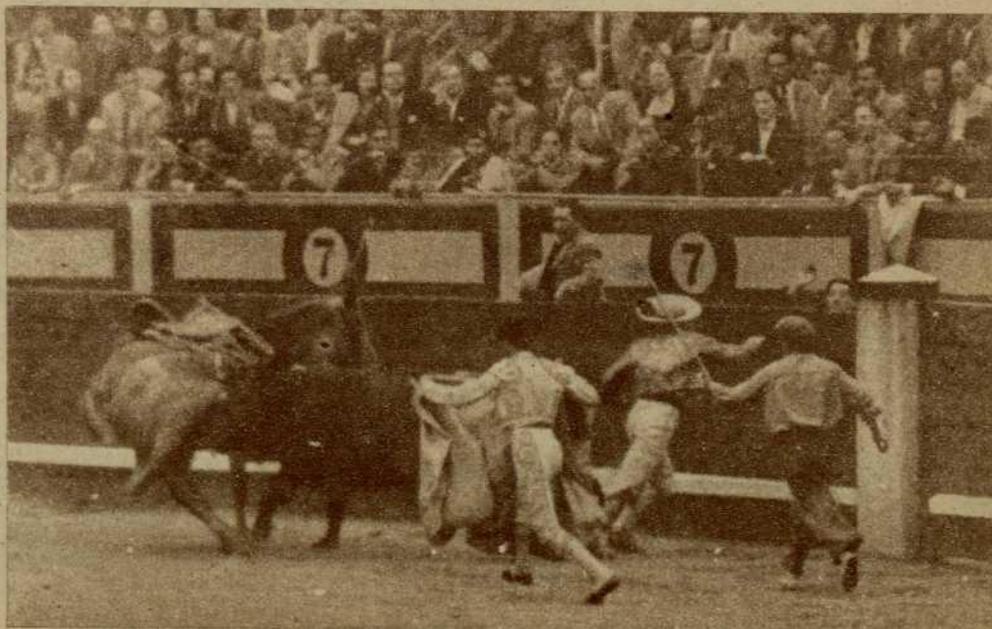
También los desconfiados gruñían al empezar Manolo Vázquez: "¡Si eso sólo lo hace con los toritos de cuerda!"... Pero, después, cuando le vieron tirarse a matar, primero, al aire, y luego, rabioso, a vida o muerte, para salir con el chaleco desgarrado de un modo impresionante; cuando "oyeron" la música de sus melódicos lances, o cuando le vieron asomado a galerías y a barandales de peligro, inclinándose sobre el río negro de los enemigos, siempre asomado al puente arriesgado de las astas; cuando en el sexto repletó la faena y el estoconazo fulminante y hasta el puño y, sobre todo, al confirmar la emoción y la verdad de esos "naturales de frente", que no se daban desde hacía veinte años, hasta los más remisos tuvieron que entregarse. En los oscuros ojos de este torero sevillano brillan ya los diamantes negros de la gloria difícil. Las cuatro orejas que ganó el domingo orlan su hoja de servicios jugando a las cuatro esquinas del triunfo. ¿Era o no era "el Tercer Hombre"?... ¡Claro que sí!

No nos hagan ustedes —que puede que sí— alterar el orden.

ALFREDO MARQUERIE

DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO.—Cervera toreó al cuarto con valentía (Apunte del natural)

DE LA NOVILLADA DEL JUEVES.—¡Sálvese quien pueda! (Foto Baldomero)





Parrita da la alternativa de matador de toros —tercera del año— a Pablo Lalanda
Les acompañó José M. Martorell y se lidiaron toros de don Juan Cobaleda
Pablo Lalanda y Martorell cortaron orejas

Los matadores de la corrida de Toledo —Parrita, Martorell y Pablo Lalanda—, en el patio de caballos

Una buena corrida para todos, menos...

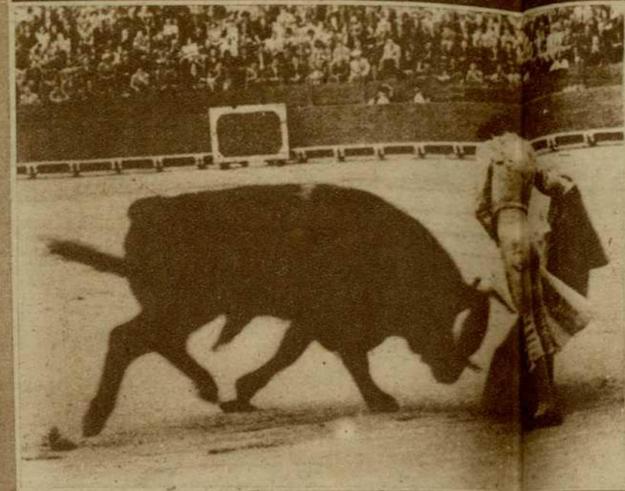
INFLUYO el tiempo en el resultado económico de la corrida del pasado jueves en Toledo. Amenazaba lluvia, soplaban fuerte viento y el tiempo era frío. Tarde, por consiguiente, poco propicia para una fiesta taurina, aunque tuviera el festejo aficientes para los aficionados toledanos. Pero los aficionados —en Toledo como en todas partes— son minoría y las taquillas han de nutrirse con los dineros de las gentes festejadas que no perdonan diversión, siempre que el entretenimiento les resulte cómodo. A estas gentes, poco aficionadas a los toros, no se les pueden pedir sacrificios en beneficio de la Fiesta. La tarde del jueves, en Toledo, no era, ni mucho menos, agradable, y por esta causa no asis-

tieron a la corrida quienes no tienen arraigada afición; no concurrió al espectáculo la masa que sólo ve en las corridas de toros un motivo más de esparcimiento, y por ello la entrada no fué todo lo buena que el cartel merecía.

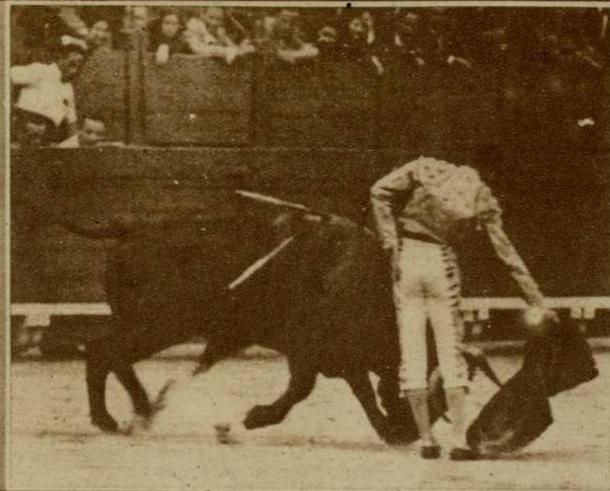
Nuevo doctor en tauromaquia

Pablo Lalanda recibió la alternativa de manos de Parrita. Fué para el nuevo matador de toros una tarde brillante. Cortó las dos orejas del primero, que llegó agotado al último tercio, y fué ovacionado y sacado a hombros al terminar la corrida. Todos estos honores los ganó limpiamente Pablo Lalanda, que estuvo muy valiente toda la tarde. Al primero le hizo faena colorista y brillante, siempre metido en terreno peligroso, y lo mató muy requetebién de media en todo lo alto. El sexto, toro de mucho nervio, tiraba cornadas a diestro y siniestro, y, por consiguiente, era en cada arrancada un problema distinto. Pablo Lalanda peleó muy inteligentemente con el toro, se permitió algunos adornos y lo mató de una corta y el descabello. Se lo llevaron a hom-

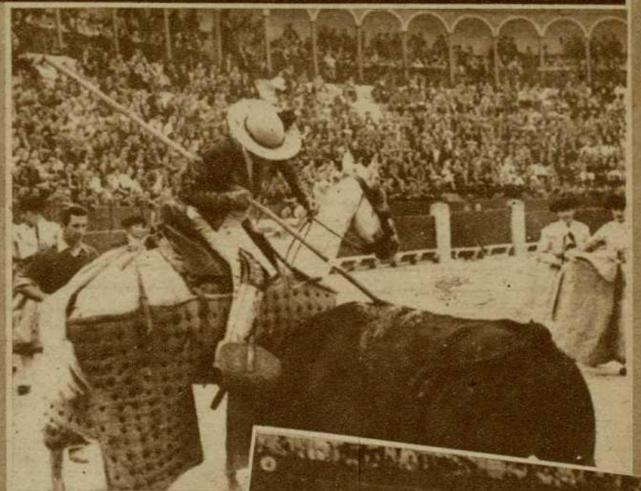
Un lance de Pablo Lalanda en el toro de alternativa



Pablito Lalanda en el primer toro de la tarde



Un puyazo en lo alto



LA CORRIDA DEL DIA DEL CORPUS EN TOLEDO

Parrita cede a Pablo Lalanda los trastos de matar



bros en la tarde de su alternativa, que, como queda dicho, fué completa para él.

Con el capote se lució tantas veces como el viento le permitió torear a gusto. En sus faenas hubo derroche de valor y demostración de que su toreo ha llegado a una plenitud que es difícil que pueda superar. La estocada que dió al primero fué la estocada de la tarde.

Le falló el estoque

Agustín Parra (Parrita) no cortó orejas en sus toros porque no estuvo acertado a la hora de matar. A estas alturas no vamos a descubrir las excelencias de la muleta de Parrita. Bastará que digamos que Parrita, como muletero, estuvo a la altura de siempre. Con una y otra mano toreó suave, inteligente y artísticamente. Siempre mandó en las reses y siempre toreó en ese terreno que sólo contados toreros pueden pisar. Todo fué magnífico y todo quedó un tanto empalidecido por la poca fortuna que tuvo al estoquear a sus reses. En fin de cuentas, salvado el lunar que se señala, la tarde fué

buen para Parrita, el gran torero madrileño.

Un torero embalado

Después de sus tardes triunfales en Barcelona y Zaragoza, llegó a Toledo el cordobés José María Martorell dispuesto a no cortar su cadena de éxitos. Tuvo que lidiar dos toros de muy distintas características. El tercero, bravo, aunque un poco huido, era fácil; el quinto, un toro con edad, gordo y muy bien armado, era peligroso, a pesar de haber tomado siete varas llegó al último tercio con poder. A este poder había que agregar el sentido que todo toro viejo tiene para comprender lo difícil y expuesto que era hacerle faena. Pues Martorell se la hizo, y muy buena, a base de naturales. No importó al torero que la res gazapease de lo lindo, que se quedase en la suerte y tirara las cornadas antes de iniciar la arrancada o a la mitad de ella. Allí estaba Martorell, impávido y aguaitando farascadas; pero sin ceder un milímetro, y siempre con la muleta en la cara del bicho y el cuerpo a muy pocos centímetros de los pitones. Faena

de torero muy valeroso, que sabe que su toreo con la franela rinde a toda clase de ganado y emociona a todos los aficionados. Tuvo que entrar tres veces a matar; pero el triunfo se había producido ya y se le concedieron las dos orejas del toro. En el tercero alargó innecesariamente la faena, en la que hubo tantas bellísimas de naturales. Perdió la oreja de este toro porque dió dos estocadas atravesadas.

Martorell ha cogido una racha de éxitos y, por lo que se ve, no quiere soltarla.

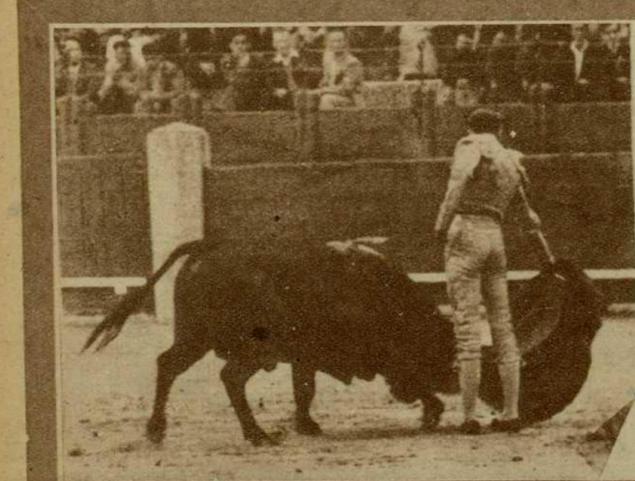
El ganado

Hubo dos toros terciados, tres bien presentados y otro grande. Segundo, tercero y cuarto fueron bravitos. El primero llegó agotado a la muleta; el quinto, con mucho sentido, y el sexto, con excesivo nervio.

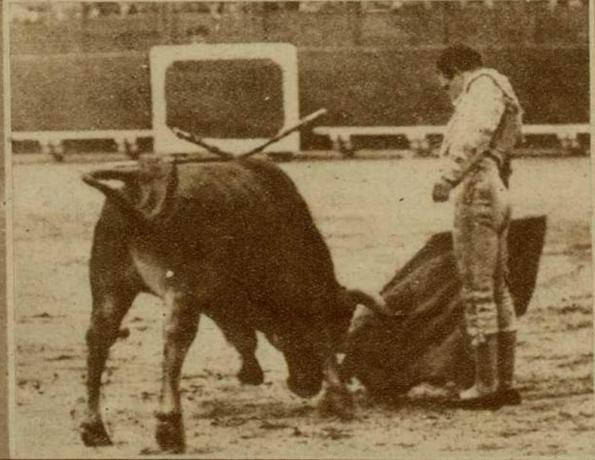
Los subalternos

Picaron bien Barajas, Parrita y Rubio de Salamanca, y actuaron muy

acertadamente en la brega y con las banderillas Jaime Pericás, Gabriel González, Ribereño, Joselito de la Cal y Pascual Montero. Una buena corrida para todos, menos para el empresario. —BARICO



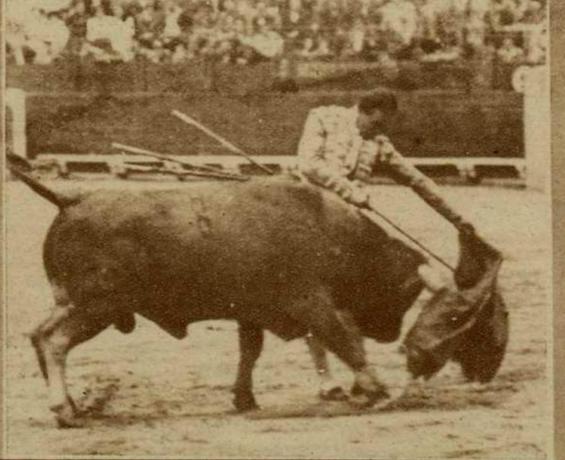
Parrita en el toro de la devolución de trastos



Martorell, que se ganó en Toledo su inclusión en la corrida de Beneficencia que se celebrará esta tarde en las Ventas



Martorell reparando caverias (F. de Cano)



Un natural de Martorell

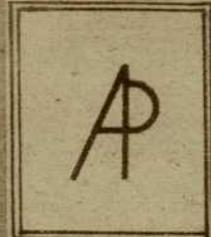
Pablo Lalanda, en la tarde de su alternativa, sale de la Plaza en hombros





Hierro de Lancha

* LOS TOROS, SUS ANTECEDENTES Y RESULTADOS * Reses aptas para el ascenso y dos bombones de A. P.



Hierro de Antonio Pérez

CONVIENE ver de vez en cuando en la Plaza madrileña reses de las ganaderías de prueba. Mejor dicho, los Estatutos por los que se rige el subgrupo de criadores de toros, al tratar de aquellas vacadas, exigen la lidia de una novillada en la Plaza de Madrid y otra en la de Sevilla, o las dos en Madrid, a elección del ganadero, pudiendo correrse las restantes en distintos ruedos de capitales de provincia.

Señalamos la conveniencia de ir dando hueco a las ganaderías sometidas al régimen de prueba —particularmente por las Empresas de Madrid y de Sevilla—, porque sin las debidas facilidades les será imposible a muchos ganaderos el cumplimiento de los requisitos impuestos, dentro del plazo fijado. Y no se diga que tales reses carecen de garantías, pues de prueba fueron, entre otros novillos punteros o de bandera, el famoso "Cavito", de Dionisio Rodríguez, bravísimo animal, jugado en Madrid el 18 de julio de 1948, para el cual se solicitó la vuelta al ruedo; "Rabón", de Castillo de Hígaras, corrido el mes de junio de 1949 en Murcia, premiado con la vuelta al ruedo; "Mancheguito", de José Carvajal, lidiado hace poco en Sevilla, notable animal, al que se concedió el honor de ser paseado en triunfo, y "Corajudo", de José María Lancha, lidiado el pasado jueves en Madrid, botones de muestra que acreditaron suficientemente la pureza de la casta.

El jueves, día 8, festividad del Corpus Christi, se presentó en la Plaza de Madrid la ganadería de don José María Lancha Vázquez, con una novillada —cuarta para el ascenso— compuesta de seis bichos parejos en tipo, bien encornados, terciaditos y con mucha casta. Los seis pelearon bravamente con los caballos, sobresaliendo por su codicia y buen juego los segundo, quinto y sexto, este último superior en todos los tercios.

La ganadería del señor Lancha empezó a formarse el año 1928 con vacas y un semental de Juan Belmonte, animales oriundos de Camero Cívico. En 1938 se aumentó la vacada con un lote de hembras de don Esteban González Camino y dos machos de igual procedencia, "Zoquetero" y "Corcito", reses todas ellas de origen Vistahermosa.

De la vacada de Lancha se han jugado con éxito cuatro novilladas válidas para el ascenso en las Plazas de Huelva, Barcelona, Sevilla y Madrid, faltándole solamente la lidia de otras dos para el ingreso en la categoría superior.

El hierro de la ganadería es el que figura al principio de la crónica; la señal de oreja consiste en dos hendidos y golpe, por detrás, en la izquierda, y la divisa se compone de cintas grana, azul y grana.

Lucen generalmente las reses el pelaje negro —zaino o mulato—, y la vacada, con unas 180 hembras de vientre, pasta en las dehesas La Esparraguera y Doña Juana, en término de Zalamea la Real, provincia de Huelva.

"Caratero", número 21, negro zaino, apretó con valentía en tres varas —en la segunda le introdujeron la arandela—, acusando mucha casta;



Don José María Lancha Vázquez

Antonio Pérez Tabernero

llegó a la muerte sin dificultades mayores, pero gazapeando por sus pocas fuerzas. Pesó 244 kilos. "Rompelindes", número 22, negro zaino, hizo alegre y briosa pelea durante el primer tercio, creciéndose en cinco puyazos, de los que recargó en tres y derribó en dos. El novillo, desordenadamente lidiado, conservó la bravura hasta el final. Fue aplaudido y pesó 242 kilos. "Caramelo", número 8, negro, recargó con coraje en tres varas, hundiéndole el picador en la segunda medio metro de palo. Para la muleta, pronto y con genio. Pesó 226 kilos. "Notador", número 30, negro, embistió fuerte y celoso a la primera vara. Se repuchó al sentir el hierro en la segunda, volviendo rápidamente al caballo y apretando codicioso, y recargó en la tercera, trinchándose la garrocha y saliendo el bicho de la reunión con el casquillo en los riñones. Al final, algo áspero a causa de la equivocada lidia. Pesó 212 kilos. "Marinero", número 37, negro, fue bravo y codicioso con la caballería, recibiendo tres varas recargando. Llegó al último tercio alegre y noble, co-

mo lo demostró en diferentes momentos; perdonando la vida al voluntarioso espada. Aplaudido "Marinero" en el arrastre, pesó 232 kilos. Y "Corajudo", número 31, negro, resultó un animal extraordinario desde el principio hasta el fin. Haciendo alarde de su casta tomó cuatro varas, recargando en todas y derribando en la segunda tras espectacular pelea. Para los toreros muy bueno, llegando a la muleta bravo, alegre, noble y con larga arrancada. Pesó el notable bicho 260 kilos.

Para la función del domingo, día 11, don Antonio Pérez trajo a Madrid una novillada. De los seis novillos, uno fue rechazado en el reconocimiento y sustituido por otro de Aleas, con presencia y poder, que se jugó en cuarto puesto, sin respetarse el tradicional orden de antigüedad de las ganaderías, prevenido, a mayor abundamiento, por el párrafo tercero del artículo 36 del Reglamento.

De los novillos del señor Pérez, de San Fernando, el primero y el sexto —dos bomboncitos— salieron ideales para los toreros; el segundo, soso; el tercero, voluntarioso y sin poder, y el quinto, de corta arrancada. El de Aleas, desigual en varas y bueno para la muleta.

"Desastroso", número 100, negro bragao, se arrancó fuerte al reserva sin estar aún en suerte, derribando al jaco. Recibió después dos varas y un marronazo, durmiéndose en el peto en la primera y recargando en la segunda, de la que salió llevándose el casquillo de la puya. A la muerte llegó el sobresaliente animal con la boca abierta, pero embistiendo recto, suave y docilísimo. Pesó el magnífico novillo, muy aplaudido al llevarse las mulas, 218 kilos. "Callego", número 33, negro, tomó cuatro picotazos, apretando en el primero y con mal estilo los restantes. Para el engaño, mansurrón y quedándose debajo de la muleta, principalmente por el pitón derecho. Pesó 229 kilos.

"Guindalito", número 88, negro y blando, aceptó tres varas, escupiéndose de la primera; recargó en la segunda, de la que salió rodando por la arena, y demostró escaso poder en la tercera. Llegó a la muleta bravuconillo y noble, cayéndose frecuentemente. Pesó 248 kilos. "Famoso", de Aleas, número 4, castaño, derribó de manera estrepitosa al reserva —enviándole conmocionado a la enfermería—, saliendo suelto del encuentro. Recibió luego un refilonazo y tres varas más, apretando y derribando en la segunda, marchándose de la tercera y recargando en la cuarta, en la que le dejaron clavado un gran trózo de palo. Muy mal lidiado, acudió franco a la muleta, a pesar de la tremenda espina que llevó ensartada en el cuerpo hasta su muerte. Pesó 266 kilos. "Divino", número 50, negro, cumplió en tres varas, dejándole en la última la arandela y el casquillo. Llegó el novillo a la muerte con media arrancada. Pesó 268 kilos. Y "Bellotero", número 80, colorao, resultó alegre y bravo en varas. Recibió tres puyazos, apretando en el primero, recargando también —y derribando— en el segundo, y acusando celo en el último. Al final acudió al engaño con gran nobleza y suavidad. Pesó 246 kilos.

AREVA

PLAZA DE TOROS DE LEON

Ferias y Fiestas de San Juan y San Pedro

Una gran corrida de toros y una extraordinaria novillada los días 24 y 25 de junio

DIA 24

6 HERMOSOS TOROS, 6

del Conde La Corte, para

parrita - Manolo González y Rafael Ortega

DIA 25

6 GRANDES NOVILLOS, 6

de doña Andrea Escudero, para

Isidro Marín - Julio Aparicio y Litri

Fiesta campera en "La Compañía"

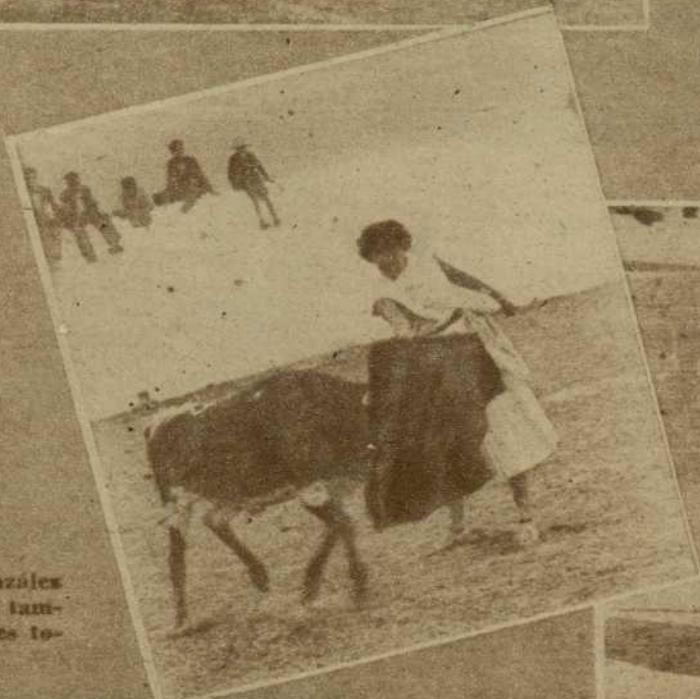


Aspecto del palco presidencial

Luis Miguel y Pepe Dominguín en un adorno, después de clavar banderillas



Luis Miguel banderillero a caballo



Luis Miguel pasando de muleta a una becerro



Carmina González Lucas tiene también aptitudes toreras



Un pase con la izquierda de Pepito Dominguín



Dominguín (padre) fundador de la dinastía, recuerda sus tiempos de matador de toros



Otro retirado — Domingo Ortega — en uno de los pases que caracterizaron su toreo (Fotos Cano)



La señora de SAENZ DE BURUAGA organiza una novillada benéfica

ES la primera vez que una mujer, alejada por completo del ambiente taurino, emprende la tarea de organizar una novillada, nada menos que en la Monumental de Madrid, y con la colaboración de dos diestros famosos, que están en esta temporada solicitadísimo y barajan triunfos en su juego peligroso. Doña Raquel Dans, esposa del general Sáenz de Buruaga, es la protagonista de esta historia. Hace tres años que preside la Asociación de Damas de Nuestra Señora de Loreto, y durante ese tiempo ha trabajado con verdadera eficacia y ha conseguido levantar notablemente el nivel económico de la organización. Su última labor, y tal vez resulte la más brillante de cuantas ha realizado hasta ahora, es la novillada de que hemos hablado, que se celebrará el próximo día 22, con novillos de la ganadería de don Antonio Pérez Tabernero, que torearán Litri, Aparicio y Chaves Flores, a beneficio del Patronato de Huérfanos de Aviación.

Cuando hablamos con la señora de Sáenz de Buruaga aun tenemos tiempo para cazar, un poco al vuelo, los últimos detalles vivos de su tarea de organizadora del festejo; oímos su conferencia con Salamanca —hay que ver al día siguiente los novillos—, vemos la hoja donde anota los precios de las localidades...

—Voy a ser empresaria por un día —bromea—, y eso requiere mucho cuidado.

—Pero usted tendrá ya alguna idea de lo que es el ambiente taurino, ¿no?

—Absolutamente ninguna. Es la primera vez que me veo así, tan de lleno, metida en él.

—Entonces, ¿cómo se le ocurrió nada menos que organizar una novillada?

—Porque me gustan los toros y sé, además, que una corrida benéfica es siempre un éxito de público. He comprobado que la gente no regatea nada para estas cosas, y que no hay beneficio más bonito que una corrida en plena temporada. En realidad, mi idea nació cuando vi por primera vez a Julio Aparicio, el día de su debut en Madrid. Desde entonces comenzó a bullirme la inquietud, y ya vé usted el resultado. Al ver a Litri, mi propósito se afirmó, y después, todo fué fácil.

—Para usted, que tiene mucho espíritu. No todas las mujeres se decidirían, ellas solitas, a resolver una cosa así.

—Mi primer paso para ello fué acercarme a Camará, y en cuanto fué también apoderado del Litri, todo resultó más fácil. Después me dirigí a don Antonio Pérez Tabernero, y ya me tiene usted metida en faena, como se dice en lenguaje taurino.

—¿Cuál es la mayor preocupación que le proporcione esta tarea?

—Saber que voy a quedar mal con algunos amigos, por culpa de las entradas. He recibido ya muchas peticiones. Además, desde el primer momento estoy haciendo cálculos con los precios de las localidades de sol, porque quiero que la gente modesta pueda ir sin grandes sacrificios.



La distinguida señora Raquel Dans de Sáenz de Buruaga (Foto Campaña)

cios, sin que para ella sea un esfuerzo demasiado grande. Creo que lo conseguiré.

—Y, por lo regular, ¿su vida es así de activa siempre?

—No sé, afortunadamente, lo que es estar ociosa; la presidencia de la Asociación de Damas de Nuestra Señora de Loreto me lleva mucho tiempo. Tengo también mi vida social y tengo cinco hijos.

—¿Va usted mucho a los toros?

—Antes iba poco; pero desde hace algún tiempo se ha consolidado mi afición. La verdad es que cuando me casé no había visto ni una sola corrida, y que la primera que vi, después de casada, no me produjo demasiado entusiasmo. Es ahora, cuando los toreros se pegan a los toros, hasta formar los dos casi un solo cuerpo, cuando he comprendido todo lo que tiene el toreo de belleza y de emoción. Antes, cuando toreaban a dos metros de distancia, con las piernas muy abiertas, y siempre como dispuestos a echar a correr a la más leve señal de peligro, el toreo debía resultar muy aburrido. No comprendo cómo hay quien, vea ahora lo que vea, se pase la vida lamentándose por los heroicos tiempos pasados.

—¿Y los toros?

—También me interesan mucho. Soy gallega y estoy familiarizada con la bonita estampa del toro que padece tranquilamente sobre la hierba del campo. Pienso ir mañana a Salamanca a ver los novillos para mi festival.

—¿Los va a elegir usted misma?

—No. Pero creo que me atrevería a hacerlo, porque tengo una gran intuición que me proporciona grandes éxitos en materias que no conozco.

—¿Se atrevería usted a torear, ya que está tan metida en ambiente?

—Pues, posiblemente, sí. Tal vez si me soltaran



una vaquilla y me la cansaran un poco; porque hay que ver lo animadas que están cuando las sueltan, los saltos que dan.

—¿Qué es lo que más le gusta de los toros?

—Me gustan muchísimo los lances de capa y siento que se les dé poca importancia. Sobre todo cuando el toro está aún entero, antes de que tome ninguna vara, me gustaría que se prolongase más el toreo con el capote. Las varas, aunque sé que son necesarias, me hacen siempre un efecto desagradable. El toreo de muleta es lo que más me gusta y, en cambio, procuro no prestar demasiada atención a la muerte. Si no muere en seguida el toro, me da lástima.



Litri y Aparicio con la señora del general don Apolinar Sáenz de Buruaga, organizadora de la novillada a beneficio de los huérfanos de la Aviación española (Foto Aracil)

—¿Qué impresión tiene usted de la temporada presente?

—Buenísima. Acabo de llegar de Granada, de las fiestas del Corpus, y creo que mi pasión taurina viene crecida.

—Entonces, después que se celebre la novillada que usted organiza, su entusiasmo será mayor aún.

—Sí. Desde luego ya estoy completamente ganada para la afición; la cosa no tiene remedio. Y como además creo que mi corrida saldrá muy bien, porque estos muchachos son estupendos, y un poquitín también porque me considero mujer de suerte; confío hasta en que el tiempo se ponga de mi parte.

—Si al tiempo le da por entender de galanterías...

PILAR YVARS

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

DENTRO de unas horas comenzará el espectáculo taurino de más rango entre cuantos se celebran cada año en España. Para hacer honor a su rango, el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial, sin dejarse sugestionar por el éxito circunstancial de las novilladas, organizó esta gran corrida, a la que, sin duda, acudirá el pueblo madrileño con la generosidad en él característica.

No es tiempo ya de influir en la decisión que los aficionados puedan haber tomado ante el cartel, ni probablemente nuestra buena intención, al hacer su merecido elogio, lograría arrastrar siquiera a un espectador; pero no está de más insistir en este principal aliciente: se trata de una CORRIDA DE TOROS.

Es innegable el temporal desplazamiento del interés hacia las novilladas; pero no es absoluto, ni siquiera tan grande como se quiere pintar. A un lado la novedad de los diestros de una u otra categoría, es evidente el hecho de que gusta más el toro que el novillo, y para esta corrida hay seis toros, merecedores por sí solos de atraer la concurrencia con esa especial expectación que siempre despertaron ciertas divisas.

Por otra parte, nada hay que objetar a los tres diestros que integran el cartel, pues los tres tienen acreditada su valía, y el público de Madrid no puede andar remiso en reconocerla. No son una ni dos las veces que Parrita y González triunfaron en el propio ruedo de las Ventas, y en cuanto a Martorell, su reaparición, tras los impresionantes triunfos que lleva conquistados en distintas Plazas de España, constituye un indudable atractivo.

La Diputación se había propuesto hacer coincidir la fecha de esta corrida con la de la inauguración del Museo Taurino; pero esto no ha podido realizarse, según explicó a los periodistas el señor marqués de la Valdavia, porque si se han ejecutado las obras —con tino singular, por cierto, bajo la dirección del arquitecto don Vicente Temes— en una de las dependencias de la Plaza y se han construido vitrinas, los llamados a donar, sencillamente, a depositar los necesarios objetos para su pública exhibición no han aparecido todavía.

La iniciativa del marqués de la Valdavia de dotar a Madrid de un Museo Taurino, y la contribución de la entidad que preside habilitando los salones convenientes, son dignas de encomio y merecedoras de que sean secundadas por quienes pueden hacerlo. Bien se comprende que los poseedores de objetos aptos para tal clase de Museo; o los conservan como reliquias o como elementos decorativos de sus propias casas, y que no se avendrán fácilmente a desprenderse de ellos. Pero esto es preciso superarlo en bien del propósito, que sin duda repercutiría en el prestigio de la primera Plaza del mundo, de la Meca del toreo. Si otras ciudades españolas tienen su Museo Taurino, ¿cómo no va a tenerlo Madrid?

Es preciso desprenderse de egoísmos, sacrificarse un poco, y en aras de la afición, donar o depositar objetos de verdadero interés para el fin que se persigue. No es fácil llevar al ánimo de los interesados la abnegación necesaria. Resulta más fácil quitarse el pan de la boca para darlo a un necesitado que desprenderse de lo que se posee por cualquier derecho y se conserva por puro capricho. Si no basta garantizarles que el objeto será cuidado con mayor celo e interés que en su propia casa, ni estimularles con que su nombre figurará pregonando a todos los visitantes su generosidad y su orgullo de propietario, será preciso recurrir a otros procedimientos más eficaces, y uno de ellos puede ser pedir.

Pedir y pedir. Pedir con tenacidad, con esa tenacidad del refrán de que pobre porfiado saca mendrugo. Hay que dirigirse a los ricos de objetos taurinos y a los que sólo tengan uno diciéndoles descaradamente:

—Usted, señor, que además de señor es un buen aficionado, ¿no comprende que ese objeto, que perteneció a tal famoso matador, de indudable valor histórico taurino, estaría mucho mejor en una vitrina del Museo que en su casa? Donándolo, o simplemente cediéndolo, en depósito; contribuye al incremento de la afición taurina, de la que es usted tan destacada figura...

Pero por hoy, basta. No habrá de faltar espacio en esta revista para insistir sobre el tema hasta lograr que el Museo, tan felizmente concebido, sea una realidad.



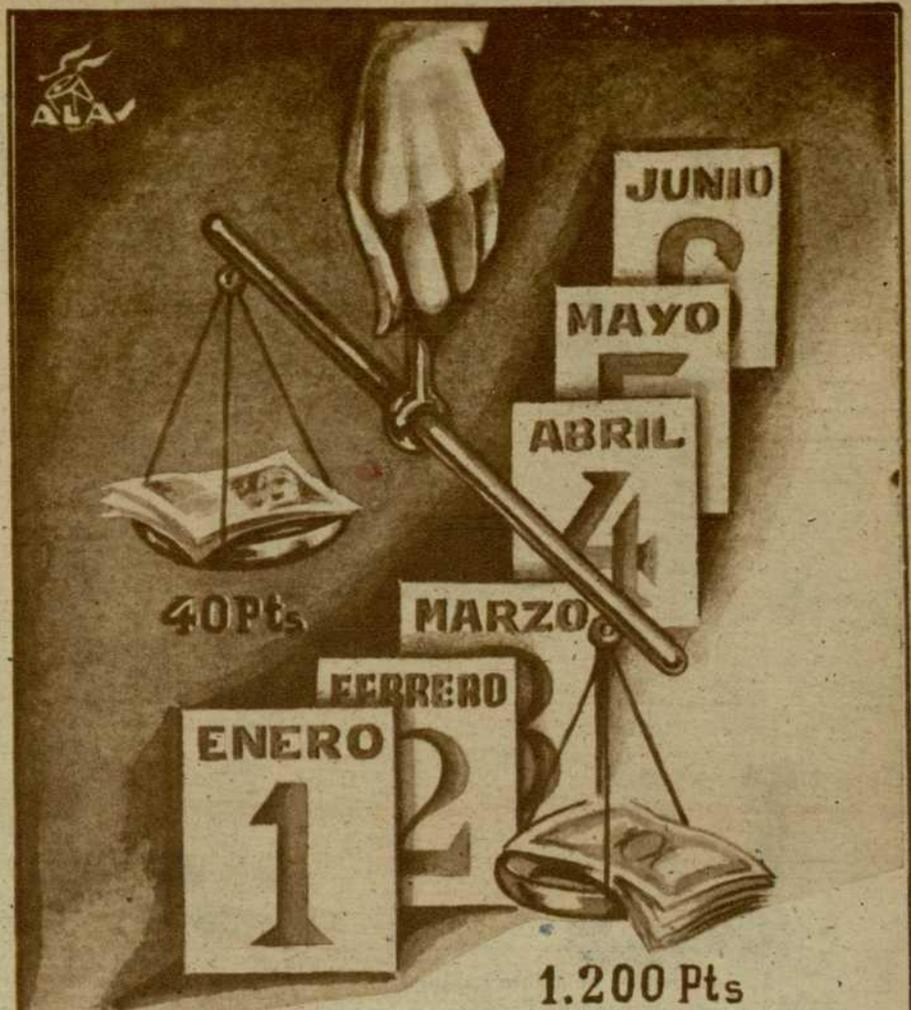
Parrita



M. González



Martorell



*En menos
de seis meses*

y por el mínimo desembolso de 40 pesetas MENSUALES, puede Vd. adquirir nuestro TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO, título que le pondrá en disposición de ganar un sueldo inicial de 1.200 pesetas. Sin moverse de su casa y con toda facilidad.

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA

SISTEMA MODERNO DE CONTABILIDAD
POR FICHAS SUeltas

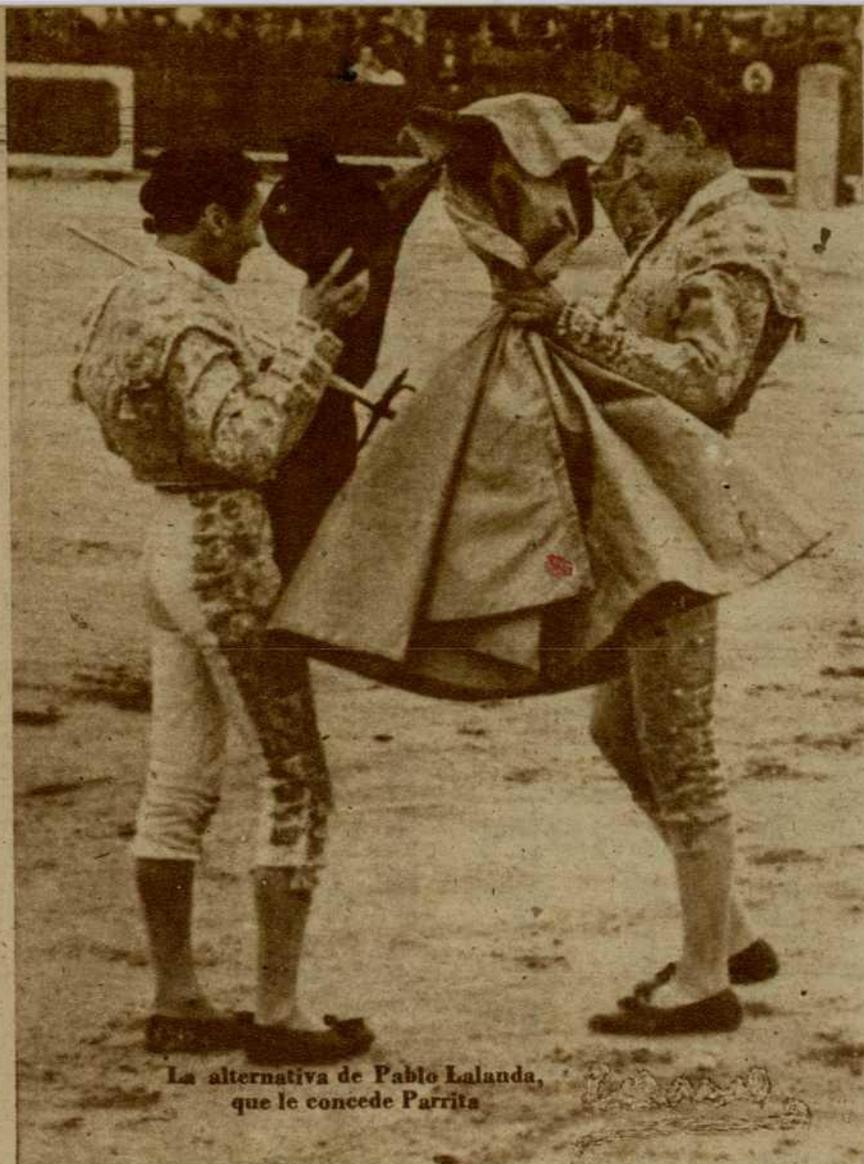
Condiciones especiales para cursos de verano.

PIDA FOLLETO DETALLADO, GRATIS, HOY MISMO

89.000 alumnos son propagandistas
de la eficacia de nuestros métodos.

ACADEMIA CCC
APARTADO 108 * SAN SEBASTIAN





La alternativa de Pablo Lalanda, que le concede Parrita

Romance de PABLO LALANDA

pero... ¡tú estabas allí dispuesto a velar tus armas!

El coro de los tendidos se puso a abrazar tu causa mitad entre receloso, mitad jugando a ganarla.

... Si luego te embiste un toro, ya sobrarán las palabras...

...Si luego te embiste un toro...!

y sentistes por tu alma, un nervio de alternativa rebelándose en tu casta... si me embiste o no me embiste. ¡Qué me importa lo que haga! ¿No sabéis cómo me llamo? ¡Yo soy Pablito Lalanda, y vengo a mi alternativa sobre una historia sin manchas! Traigo un capote de seda que suspira cuando manda, o cuando temple gaoneras que ni Gaona soñara... una muleta maciza que ya es muleta de fama con un sabor fijosdalgo, en cada pase que marca, y además un limpio estoque —vieja tizona templada—, cuajando de ciencia antigua la ciencia de la estocada.

...Y traigo sueños de gloria... ¡Qué más queréts que traiga!

¡Qué tarde para el recuerdo, tu tarde, Pablo Lalanda...! Te encadenastes al toro, y el toro tras ti giraba como un viento sin veleta en la rueda de la rabia. Sobre el frío, y la ceniza

de la Plaza castellana encendían tus naturales hogüeras y luminarias...

Sobre el silencio dormido en leyendas legendarias, tus muletazos volcaron repiques de cien campanas... y tu nombre se hizo eco del eco de tu arrogancia. ¡Toda Castilla aplaudía, desde una almena lejana!

¡Qué lujo de ceremonia, tu tarde, Pablo Lalanda! ¡Qué espaldarazo de gloria tu alternativa de fama! Te nombrarán caballero cuando la luna esté alta, Buen Cid de los Matadores, Señor de la Tauromaquía, ...por los campos de Toledo llevan tu bandera en alza...

La Plaza te dijo adiós, candente y desmelenada con un batir de palomas y un mensaje entre sus alas. ...Ya el oro no lleva el oro ni el blanco es flor de flor blanca, pero rien los caireles con risas de fina plata, y cuando el primer lucero trasnocha en la madrugada del Tajo al Zocodover, como un páldido fantasma el viento juega silbando con un canto sin palabras...

¿No sabéis cómo me llamo? ¡Yo soy Pablito Lalanda!

JOSE CERVERA Y PERY

Toledo, 1950.

(En el día de su alternativa)

... Se puso de pie Toledo, y espantó a la madrugada, a capotazos de nieblas por los tendidos del alba...

La luna de los Concilios —vieja luna castellana— se encaramó de puntillas por las torres del Alcázar, y cuando el cielo en el Corpus se vistió de azul y plata soñó el Tajo que mecía caireles sobre sus aguas.

Todo el ruedo se llenó de luces y de esperanzas, con un rubor presentido de alternativa de fama,

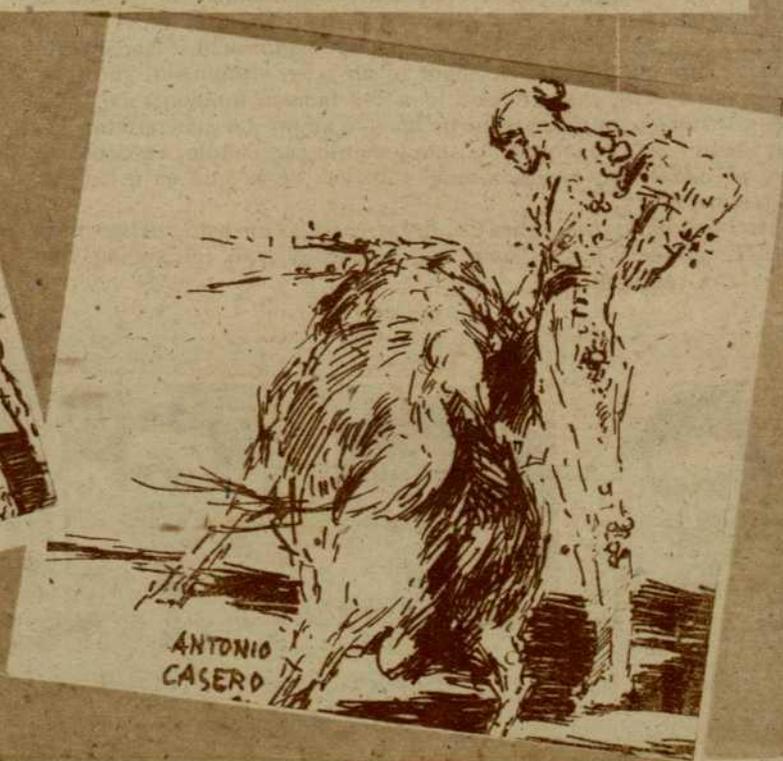
y cuando el reloj del tiempo fué garrochista de plata, dos inquisidores negros, —alguaciles en la Plaza—, abrieron la ceremonia con un salmo de pisadas.

Después... sobre el redondel... tu nombre... Pablo Lalanda.

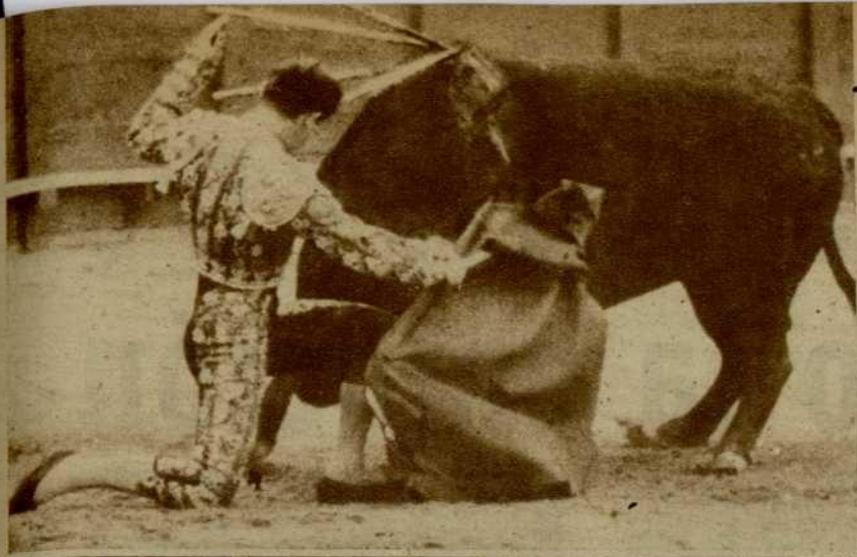
... Desde el patio de cuadrillas, tu figura recortaba presagios de oro macizo en jardín de seda blanca. Inquietud de pensamientos, Burladero de esperanzas, el ventarrón va borracho y no quiere saber nada...; el sol se marchó a las eras y a las trojes castellanas,



ANTONIO CASERO



ANTONIO CASERO



Manolo González en uno de los muletazos de castigo al toro del que cortó las dos orejas



Un natural del madrileño Antonio Caro al toro corrido en primer lugar

La corrida de la Prensa sevillana

MANOLO GONZALEZ corta dos orejas Alternó con CARO y CARMONA

Como ya es tradición, la corrida de la Prensa se celebró en la festividad del Corpus, de gran abolengo taurino en Sevilla, donde lo profano y lo sagrado han sabido siempre dosificarse adecuadamente. Sin embargo, la tradición se ha roto, esta vez, en cuanto al lleno. La Plaza no se llenó, a pesar de que la Asociación había puesto los mejores afanes en la confección del cartel y a pesar de que éste, en términos de justa previsión, se ofrecía sugestivo: toros de Albaserrada y una terna de figuras punteras, Antonio Caro, Manolo González y Manolo Carmona. De ellos, dos sevillanos, con los que se volvía nuevamente a la tradición, interrumpida el año pasado con diestros forasteros.

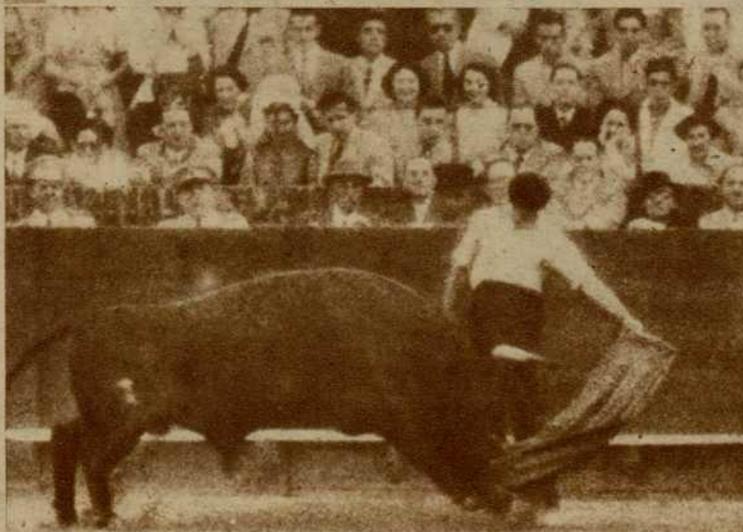
Si no fué, por otra parte, de éxito económico la jornada, tampoco lo fué, grandemente de éxito artístico, ya que los toros no colaboraron mucho, ni los toreros expusieron en la medida que era de desear. Salvo, naturalmente, excepciones como la de Manolo González a su primero, que entusiasmó al público, como pocas veces haya podido nadie entusiasmar, obteniendo de él la clamorosa petición de las dos orejas, que el presidente otorgó, cumpidamente.

Antonio Caro era esperado con interés, después de su éxito del año pasado —aunque no cortase orejas—, habiéndose rodeado de aureola su porfía con el toro de Garro y Díaz Guerra, que hace un año justo corneó gravemente a uno de sus subalternos: Chaimeta. Sin embargo, como Caro no topó con buen lote, su actuación resultó deficiente, si bien cumplió al despachar prontamente a sus dos toros y acreditar su mucho oficio y soltura.

Manolo González triunfó tanto con el capote como con la muleta, destacando la gracia de sus quites, que prodigó en toda la tarde. De sus faenas destacó la hecha a su primer enemigo, en la que brilló su gran sentido de la lidia, pues el toro tenía mucho nervio y excesiva casta. Claro que él le echó coraje y denuedo. Y arte también. Y desde el pase de castigo hasta el recorte pinturero, pasando por el natural, el garbo y la inteligencia de su toreo se impusieron. La muerte rápida y eficaz redondeó el éxito. Y las dos orejas siguieron a la ola blanca de los pañuelos. En el segundo de su lote tendió a abreviar.

Manolo Carmona no tuvo suerte y se enfrentó con toros de peligro, a los que, sin embargo, les hizo bastantes cosas aceptables, especialmente con la capa, en la que acreditó su enorme clase. Con la muleta estuvo voluntarioso, pero sin cuajar faena. No obstante, el público vió con agrado cuanto hizo. Mató bien, además, y pronto, siendo por tanto su labor de trámite con la muleta.

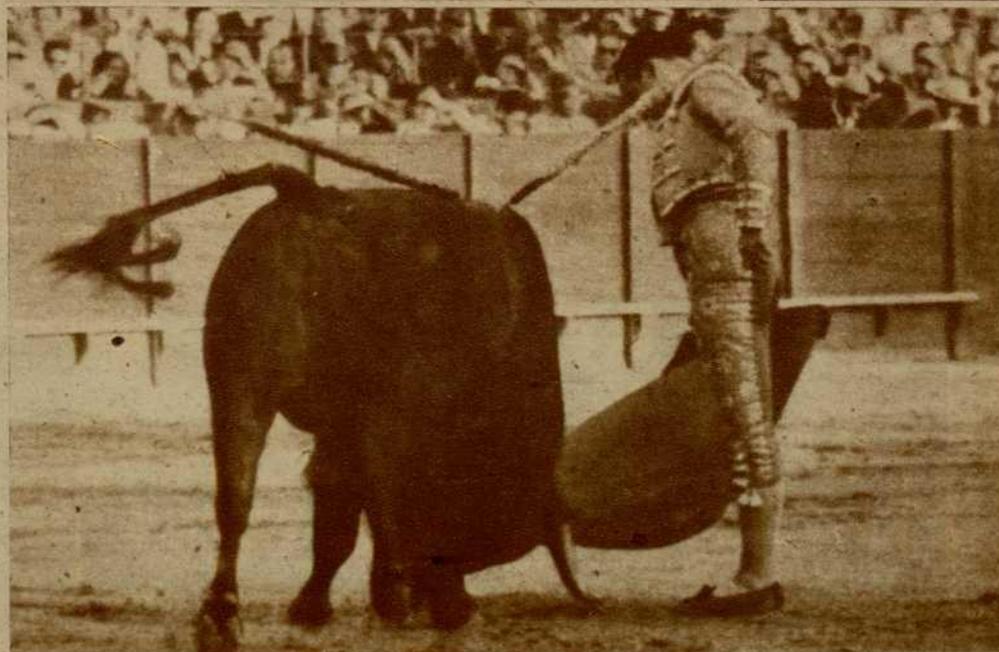
DON CELES



El sevillano Manolo Carmona toreando suavemente al sexto toro



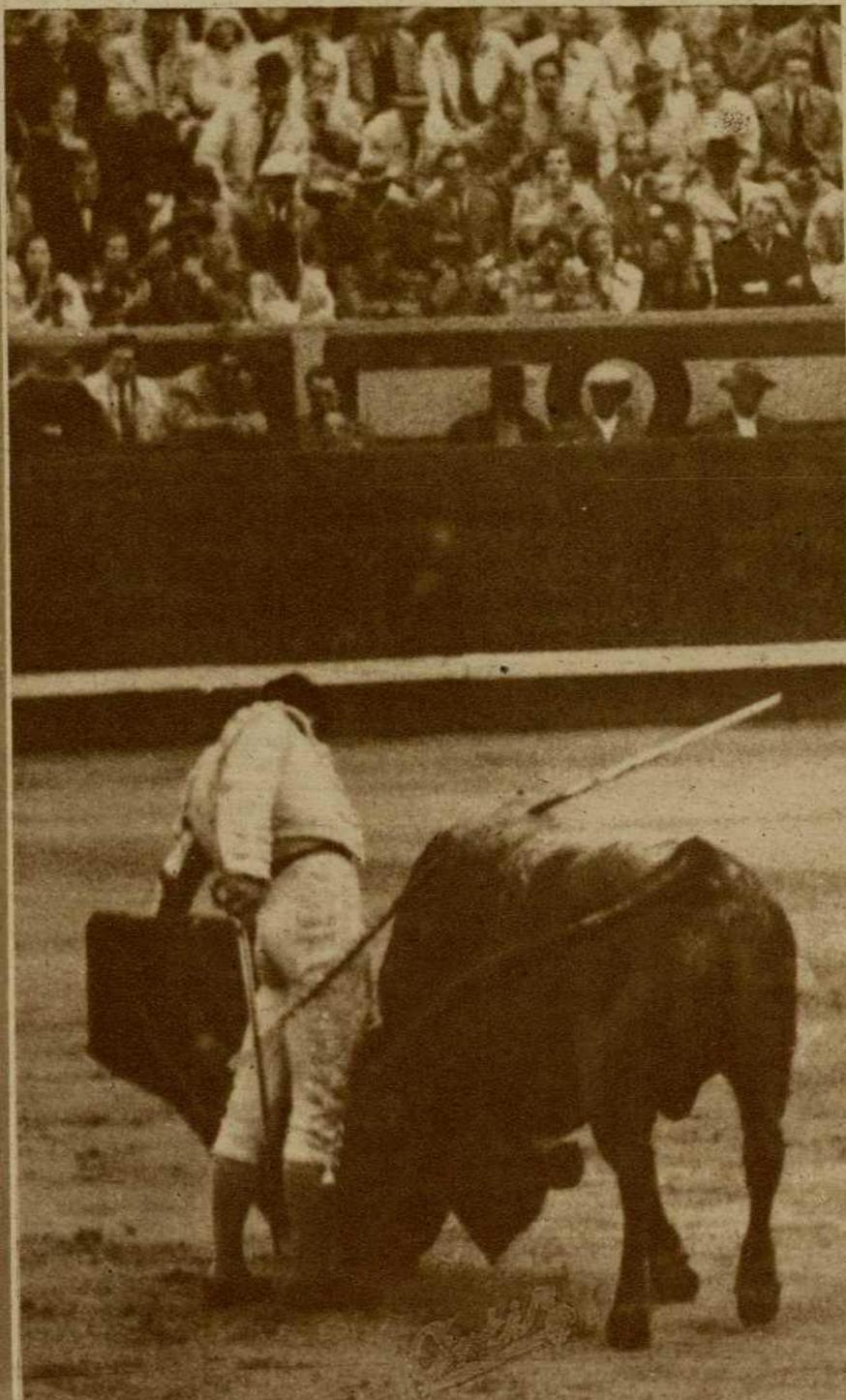
No faltó el espontáneo de turno, que en esta ocasión toreó muy bien (Fotos Arenas)



VALDESPINO
JEREZ y COÑAC



MANOLO DOS SANTOS o la emoción



Un natural



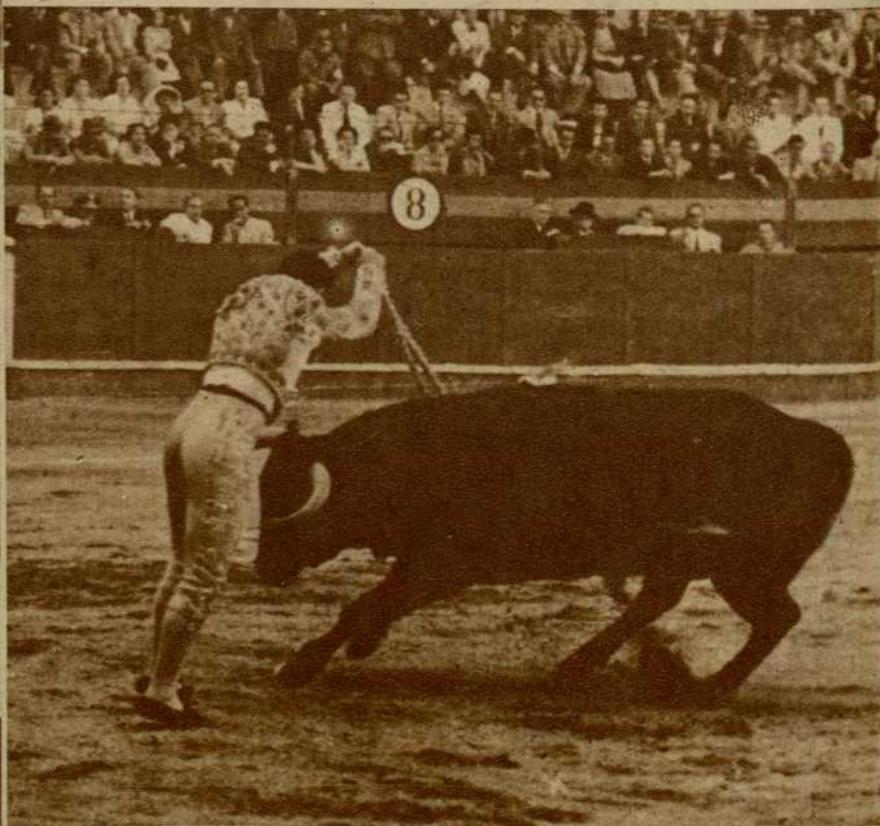
El pase en redondo

Manolo dos Santos, el mejor torero que ha dado Portugal, el país hermano, ha revalidado en la Feria de Granada su clase de excepción. Ha toreado dos corridas —el que más de los matadores de toros—, y en ellas ha demostrado su valor innegable, junto a un aplomo y a un sentido de la lidia. Contratado para las Ferias más importantes de España, «el lobo portugués» actuará el próximo día 19 en Bilbao, en corrida benéfica, como figura destacadísima de la torería contemporánea



Dos Santos en Granada con el Dr. Pulgar, jefe de los servicios de la Enfermería

Un par de banderillas de Manolo dos Santos (Fotos Ortiz y Torres Molina)

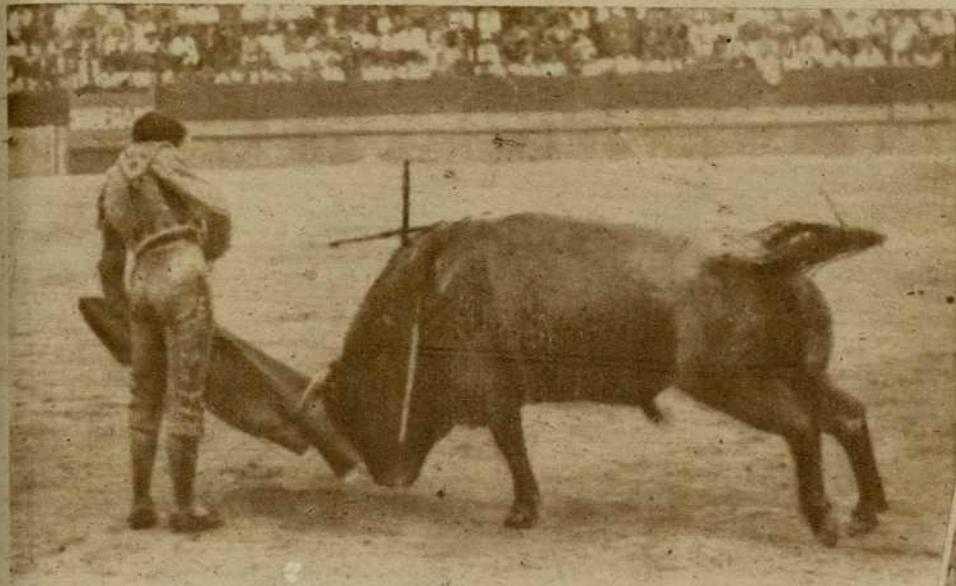




presenció la corrida la rejoneadora Conchita Cintrón, que fué aplaudida por el público

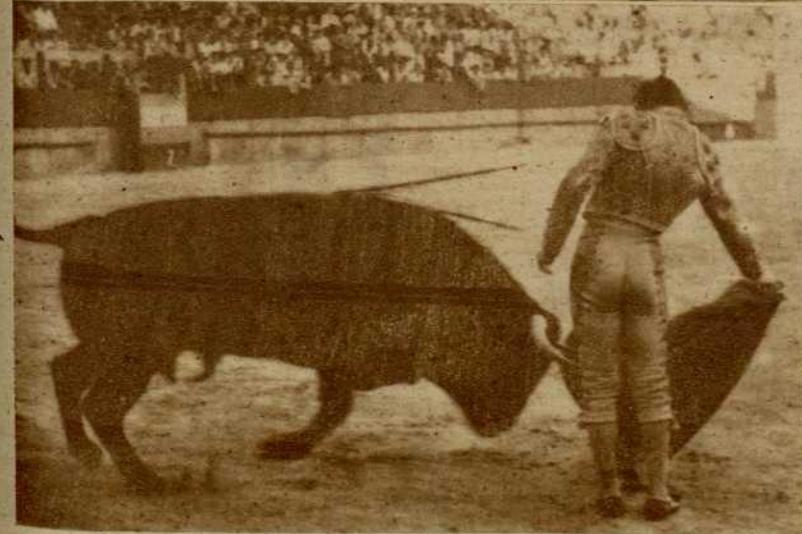
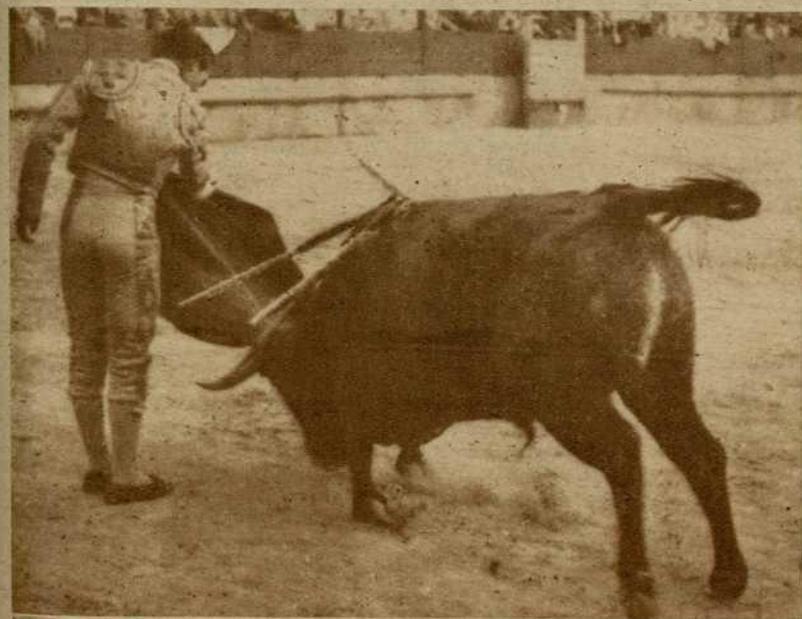
LA PRIMERA DE FERIA EN ALGECIRAS

Toros de Pablo Romero para Pepín Martín Vázquez, José María Martorell y Calerito



Pepín Martín Vázquez, que reaparecía, estuvo muy valiente y torero en sus dos toros

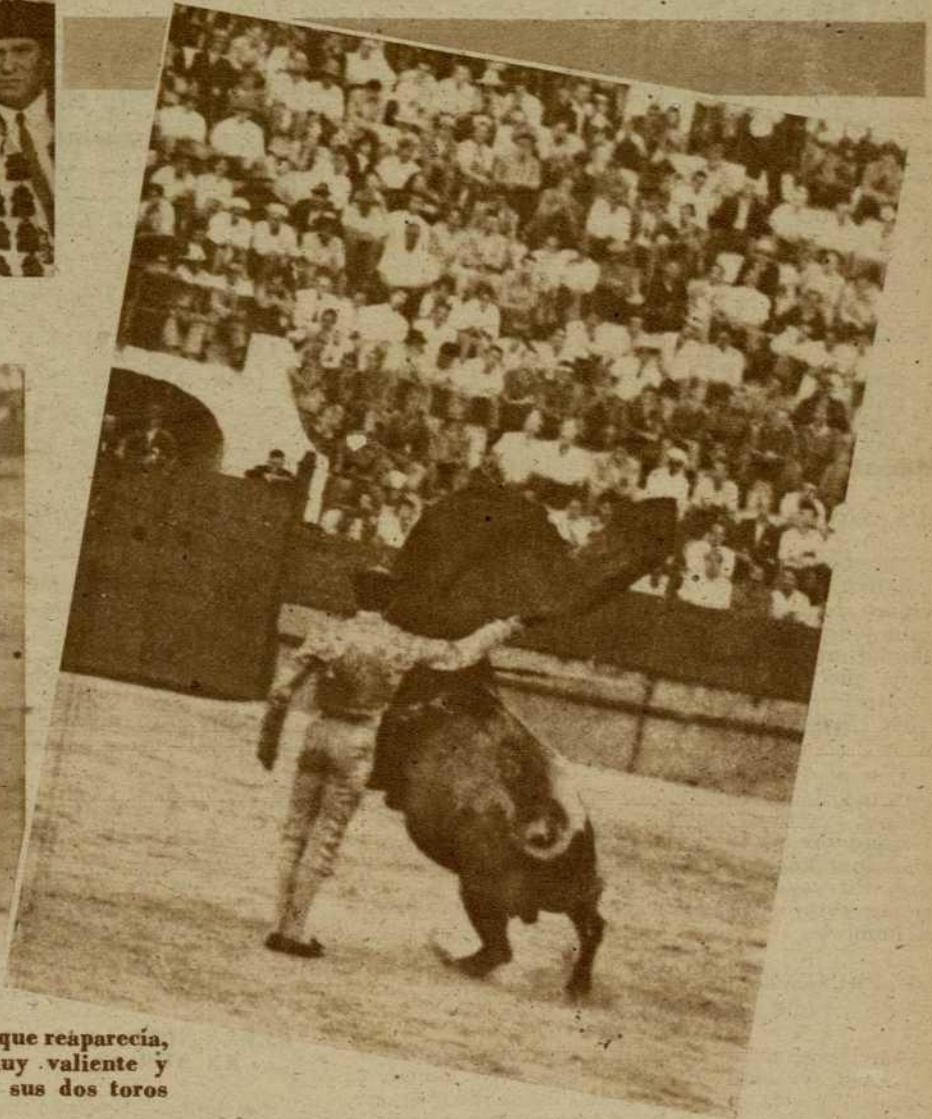
José María Martorell toreando con la derecha al toro corrido en quinto lugar



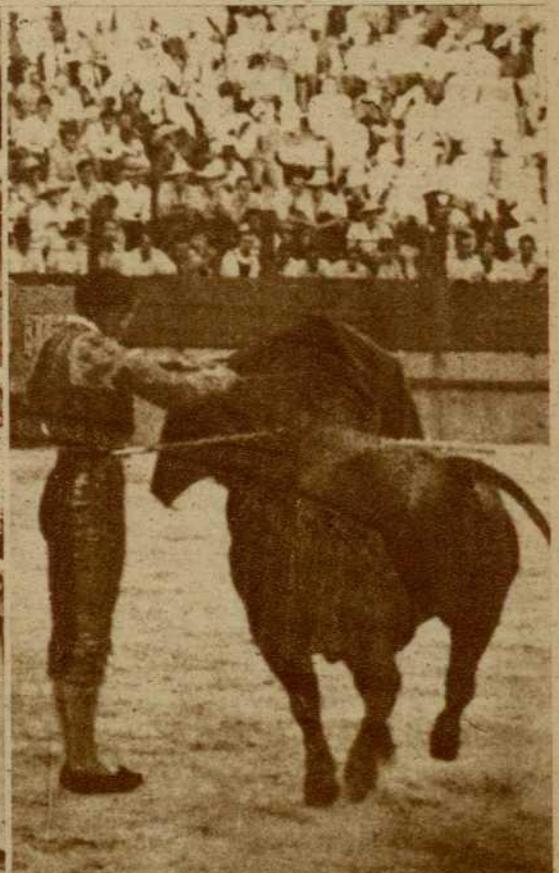
El cordobés Martorell durante la faena al segundo, del que cortó la oreja



El cordobés Calerito con las dos orejas y el rabo de su primero



El macareno Pepín, en su segundo toro, del que perdió las orejas por no tener acierto al descabellar



Calerito muleteando por alto al sexto, del que cortó una oreja (Fotos Garcisánchez)



Por las ruedas del MUNDO

LA NOVILLADA DEL DIA DEL CORPUS EN CADIZ

El pasado jueves, día 8, se lidiaron en la Plaza de Cádiz novillos de Juan Pedro Domecq. Aparicio, vuelta al ruedo y oreja. Litri, vuelta al ruedo y oreja. Félix Guillén, oreja y vuelta al ruedo.

EXITO DE BARRERA EN BAEZA

Con reses de Ignacio Pérez se celebró en Baeza el pasado día 8 una novillada. La rejoneadora Beatriz Santullano fué aplaudida en sus dos novillos. Pedro Mesas (Estudiante), bien y vuelta al ruedo. Ramón Barrera, dos orejas y aplausos.

UN NOVILLERO TANGERINO

En San Roque se celebró el pasado día 8 una novillada con reses de Vázquez Hermanos. El novillero tangerino Luis Maquijano, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Juan García, dos orejas. Bernal, ovacionado. Los últimos lidiaron un novillo cada uno.

DOS OREJAS A CHAVES FLORES

Con novillos de Pérez de la Concha se celebró una novillada en Málaga el pasado día 8. Chaves Flores, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Pablo Lozano, oreja y vuelta al ruedo. Juan Posada, ovación y aplausos. Chaves Flores, que fué curado de una distensión en la muñeca derecha y de contusiones de pronóstico reservado, y Lozano salieron a hombros.

SE PRESENTO CON PICADORES PEPE ESCUDERO

En Baza, el día 8, novillos de Juan José Cruz. Galisteo, ovación y dos orejas. Pepe Escudero, ovación y dos orejas y rabo. Fernando Segarra, ovación y dos orejas. Los tres espadas salieron a hombros.

BUENA TARDE DE MORENITO DE TALAVERA CHICO

En Laón se lidiaron el pasado día 8 novillos de la viuda de Molero. Morenito de Talavera Chico, oreja y oreja. Alfonso Muñoz, aplausos y aplausos. Molero, pitos y regular. Morenito de Talavera fué sacado a hombros.

MEDIA NOVILLADA

El pasado día 8 se lidiaron en Pamplona tres novillos por las cuadrillas de Pepe Ordóñez, Morenito de Sevilla II y Carnicerito de Pamplona. Ordóñez dió la vuelta al ruedo. Los otros dos cumplieron.

Se presentó en San Roque un novillero tangerino. Magnífico festival benéfico en Palencia. Un novillo que saltó treinta y una veces al callejón. La corrida de Bézier, suspendida. Homenaje a Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz. Cuatro orejas y dos rabos a Calerito en la segunda de feria de Algeciras

par de banderillas. En su primero dió la vuelta al ruedo. José María Llorente, dos orejas y rabo y ovación. Llorente fué sacado a hombros.

MAL GANADO EN MELILLA

El pasado día 8 se celebró en Melilla una novillada con reses de Dolores Marín, que dieron mal juego. Jesús Gracia, oreja y vuelta al ruedo. Guerrerito, faena de aliño y breve.

NOVILLADA ECONOMICA EN LINARES

Con reses de la viuda de Valdeolivas se celebró el día 8 una novillada en Linares. Pepe Martínez, palmas. Angel Siles, vuelta al ruedo. Juan Ortega, palmas. Ramón González, vuelta al ruedo y salida a hombros.

OREJAS A JOSELITO ROMERO

En Huelva se lidiaron el pasado día 8 reses de Tassara. Carnicerito, aplausos y un aviso. Aguirre, ovación y palmas. Joselito Romero, dos orejas y bien.

BUENA NOVILLADA EN BURGOS

Se celebró el pasado día 8 una novillada en Burgos con reses de Sánchez Mangas. Espartero, vuelta al ruedo y ovación. Jumillano, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

CAÑITAS CHICO CORTO OREJAS EN OVIEDO

El día 8 se lidiaron novillos de Encinas en Oviedo. Jandilla, vuelta y breve. Cañitas Chico, dos orejas y cumplió.

JOSE MARIA LLORENTE TRIUNFO EN VITORIA

El día 8 se celebró una novillada en Vitoria con reses de Melgar. José María Recondo sólo mató uno, porque su segundo se inutilizó al clavarle un



El diestro Agustín Parra (Parrita) posandó para el escultor Lutz Campos, en la tarde anterior a la corrida de Beneficencia, para la que fué el primero en ofrecerse incondicionalmente (Foto Recio)

FESTIVAL BENEFICO EN PALENCIA

El pasado día 8 se celebró en Palencia un festival taurino a beneficio de la Cruz Roja local. Se lidiaron cinco novillos de Ignacio Encinas. El duque de Pinohermoso puso magníficos pares de banderillas y mató con un rejón. Cortó las dos orejas y el rabo. Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Belmonteño y el novillero peruano Gregorio Morote cortaron las orejas y el rabo de sus novillos. Todos los diestros y el mayoral fueron ovacionados.

FINO
TRES PALMAS
un vino incomparable
DE LA RIVA



En el Sanatorio de Toreros se ha verificado un acto simpático en el que el presidente de la Asociación, Vicente Pastor, ha impuesto la Medalla del Mérito Social a Luis Miguel Dominguín y a Paquito Muñoz, para agradecerles la cooperación desinteresada que prestan a la obra del Montepío (Foto Zarco)

Paco Muñoz y Luis Miguel con el doctor Jiménez Guinea, durante el acto celebrado en el Sanatorio de Toreros (Foto Zarco)

DOMINGUEZ CORTO OREJAS

En Santo Domingo de la Calzada se celebró el pasado día 8 una novillada con reses de Echura. Jesús Domínguez, único matador, dos orejas, oreja y salida a hombros.

NO FUE MORENO, FUE MEDRANO

Al dar cuenta de la novillada celebrada el pasado día 1 en Cuenca, consignamos que había obtenido un éxito el novillero Pedro Moreno. No fué así; quien triunfó en dicha novillada fué el buen novillero Pedro Medrano. Conste así.

EL VIERNES EN PLASENCIA

El pasado día 9 se lidiaron en Plasencia reses de Pérez de la Concha. El rejoneador Peralta, oreja. Chaves Flores, bien y oreja. Alfredo Jiménez, mal y orejas y rabo. Alipio Pérez Tabernero, oreja y aplausos.

SALTO TREINTA Y UNA VECES AL CALLEJON

En Aranda de Duero se celebró el día 9 una novillada con reses de Luis Martín. José Ramón Fuentes, oreja y oreja. Ramón Gallardo, aplausos y tres avisos en el quinto, que saltó treinta y una veces al callejón. José Manuel Fernández, un aviso y dos avisos.

LA PRIMERA DE FERIA EN ALGECIRAS

El domingo, día 11, se celebró la primera de feria en Algeciras. Reses de Pablo Romero. Pepín Martín Vázquez, ovación y vuelta al ruedo. Perdió la oreja por no acertar a descabellar. Martorell, oreja y vuelta al ruedo. Calerito, dos orejas y rabo y oreja.

LA CORRIDA DE BEZIERS, SUSPENDIDA

Por no haber llegado a tiempo los toros de Concha y Sierra fué suspendida la corrida anunciada el pasado domingo en Béziers (Francia), en que iban a actuar Luis Procuna, Paco Muñoz y Pablo Lalanda. El próximo domingo matarán reses de Claudio Moura, Luis Procuna, Carlos Arruza y Pablo Lalanda.

NO HUBO OREJAS

El domingo, día 11, se inauguró la temporada en Ceuta. Novillos de Juan Belmonte. Niño de la Isla, deslucido, oyó un aviso. Aparicio, regular y silencio. Litri, pitos y ovación.

NACIONAL, HERIDO EN ALMERIA

El domingo, día 11, se corrieron en Almería novillos del marqués de la Rivera. Nacional, vuelta al ruedo y oreja. José Ugaz, aplausos y ovación. Dámaso Gómez, oreja y aplausos. Al hacer un quite en el último novillo fué cogido Nacional, que sufre una herida en el muslo izquierdo de diez centímetros de extensión por siete de profundidad, de pronóstico grave.



El diestro Rafael Ortega, herido en la corrida del día del Corpus en Granada, convalece en el Sanatorio. Le acompañan su esposa y su hija (Foto Torres Molina)

TODOS CORTARON OREJAS EN MEDINA

El domingo, día 11, se celebró en Medina del Campo una novillada con reses de María Antonia Fonseca. Alfredo Jiménez, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Pablo Lozano, regular y dos orejas, rabo y pata. Alipio Pérez Tabernero, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo. El rejoneador Peralta, dos orejas, rabo y pata. Todos los diestros salieron a hombros.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DIA 11

En Sevilla. Seis uteros de doña Rocío Martín. Vicente Domínguez, de Puebla del Río, palmas.

Mató al cuarto de una estocada y dos intentos. Paco Torres, de Benacazón, palmas. Antonio Ballesteros Toscano, de Alcalá de Guadaíra, oreja. Francisco Leal, de Sevilla, fué cogido. José Ramírez, de Sevilla, tres avisos. Leoncio Utrera, de Sevilla, dos avisos.

—En alcázar de San Juan. Novillos de Juan José Cruz. Rafael Cavalieri, dos orejas, palmas y dos orejas y rabo en el quinto, que mató por cogida de José Puertas. José Puertas (Pepete), dos orejas y cogido. An-

tonio Puertas (Pepete), bien en los dos novillos. —En Daroca. Reses de Antonio Martínez. Manuel Cisneros, oreja y oreja. Angel Agudo, oreja y vuelta al ruedo.

FESTIVAL EN EL ESCORIAL

El domingo se celebró un festival en El Escorial. Tres novillos de Antonio Arribas. Rafael Llorente, oreja. Manuel Bueno (Cordobés) cumplió. Angel Llorente, aplausos.

HOMENAJE A LUIS MIGUEL Y PACO MUÑOZ

En el Sanatorio de Toreros, el pasado lunes, día 12, ofreció la Directiva de la Asociación de Toreros unas medallas a Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz, por su desinterés en beneficio de la entidad. El homenaje se hizo extensivo a las cuadrillas de dichos diestros.

Vicente Pastor leyó unas cuartillas y entregó a Dominguín y Paco Muñoz unas medallas de oro con el retrato de los diestros en esmalte y una sentida inscripción.

Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz recibieron muchas felicitaciones.

LA SEGUNDA DE FERIA EN ALGECIRAS

Con reses de Sánchez Fabres se celebró el lunes, día 12, la segunda corrida de feria en Algeciras. Manolo González, voluntarioso y ovación. Manolo Carmona, ovación y ovación. Calerito, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y salida a hombros.

MAGNIFICA NOVILLADA EN ALGECIRAS

El martes, día 13, se celebró la novillada de Feria en Algeciras. Reses de Veragua. Conchita Cintrón, dos orejas. Antonio Ordóñez, ovación y vuelta al ruedo. Manolo Vázquez, oreja y oreja. Juan Posada, dos orejas y rabo y oreja y salida a hombros.

NOVILLADA EN GIJON

El martes, día 13, se celebró en Gijón una novillada con reses de Encinas. Santiago del Rocío, ovación y vuelta al ruedo. El portugués Rogerio Valgode, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

ACEYTE YNGLES

D.D.T. D.D.T.

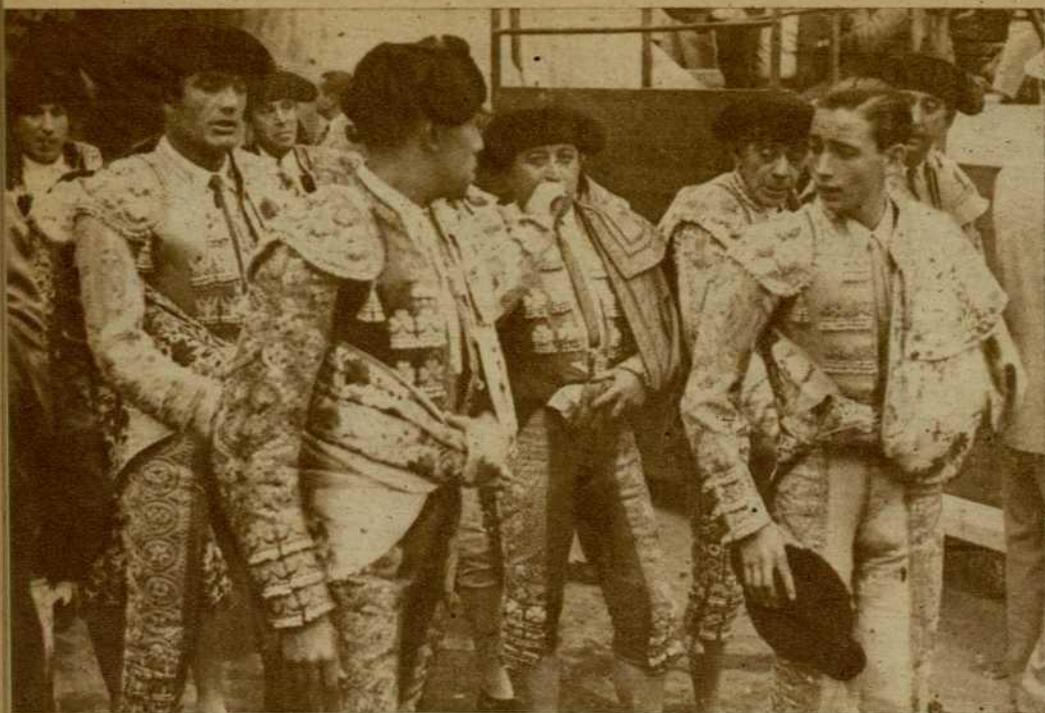
Parásito que toca... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA

"MACHO"

La novillada del domingo en Barcelona

Se lidiaron novillos de D. Francisco Chica por Gallito Chico, y Braulio Lausín y Joselito Álvarez, que hacían su presentación. Braulio Lausín resultó herido al pisar una banderilla y clavársela en el pie izquierdo.



Joselito Álvarez, que debutó el domingo en Barcelona

Gallito Chico torcando a su primero



Cogida de Gallito y gran barullo al acudir todos al quite



Braulio Lausín torcando con el capote a la espalda al toro de su debut.

Braulio Lausín cae al suelo, aquejado de intenso dolor en el pie.



Un natural con la izquierda de Joselito Álvarez

y mandones, produjo entusiasmo, oyó música, fue jaleado sin interrupción, y cuando casi no podía tenerse en pie, agarró una superior estocada, que le valió las dos orejas y una ovación larga al ser llevado en brazos a la enfermería.

Gallito Chico hubo de despachar tres novillos por dicho accidente, y consiguió salir airoso de su empeño, no sin escuchar aplausos en determinados momentos, al manejar la capa y la muleta.

Joselito Álvarez causó excelente impresión por su garbo torero, su finura y la pureza con que interpreta las suertes, sobre todo el pase natural. Dió la vuelta al ruedo después de su primera faena, durante la cual escuchó música, y si dicho primer enemigo suyo le llegó gazapón a la muerte, el otro no tuvo ni media embestida siquiera. Será cosa de ver a este muchacho con reses que le tomen los engaños noblemente.

DON VENTURA

Dos novilleros nuevos

DOS novilleros se presentaron en Barcelona el domingo último: el aragonés Braulio Lausín y Joselito Álvarez; el primer espada fue Gallito Chico, y los bichos lidiados pertenecían a don Francisco Chica, cuyas reses, aunque cumplieron con los caballos, no llegaron a la muleta en apetecible disposición.

Nota culminante de la novillada fue la faena que Braulio Lausín hizo con el segundo bicho de la tarde, única que pudo realizar por el percance que sufrió durante la misma, el cual consistió en una herida que se produjo en el pie izquierdo al pisar una banderilla. No obstante su inferioridad física, hizo el muchacho de tripas corazón, y paradísimo, valiente, dando unos pases largos



Braulio Lausín, en la enfermería (Fotos Valls)

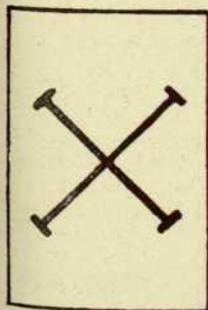


Cristina de la Maza

ignora y a desvanecer las dudas que nos señala:

Ganadería de doña Cristina de la Maza.—Le fué cedida a esta señora por su señor padre, el conde de la Maza, quien la formó, de primeras, con sesenta vacas de Anastasio Martín; después agregó setenta vacas más de Juan Belmonte, de lo procedente de Campos Varela, y treinta de los hermanos Gallardo, de Los Barrios (Cádiz), y como sementales empleó dos de dicho señor Belmonte, procedentes de Gamero Cívico (origen Ibarra-Parladé). Los Gallardo de referencia fueron don Ramón y don Cristóbal, quienes habían adquirido la ganadería de Felipe Salas, formada por éste con reses de don José Manuel de la Cámara, no José María, como dicen algunas obras.

Ganadería de don Celso Castillo Sánchez-Cabezudo.—Es Sánchez, y no Sanz, como usted dice. Con darle el historial de esta ganadería sabrá lo que desea. Sufré usted un error al suponer que procede de Sánchez Cabezudo por Ignacio Sánchez, pues su origen antiguo se remonta a lo del conde de la Patilla. Veamos el proceso: Luis Grondona y Ángel Sánchez Cabezudo compraron la ganadería de Esteban Hernández, excepto una pequeña parte, y sabido es que dicho don Esteban poseía la que fué del referido conde. Posteriormente, Cabezudo adquirió la parte de su socio y formó una nueva sociedad con Celso Cruz del Castillo, y como de Cabezudo y Castillo Hermanos se lidiaron tales reses al presentarse en Madrid el 26 de julio de 1914; luego fué dicho Castillo quien se quedó con todo y formó otra sociedad con Dionisio Peláez, aportando éste lo que tenía (resto de lo que había vendido por partes al duque de Tovar y a Argimiro Pérez) como procedente de Teodoro Valle, ganadero salmantino que había aumentado su vacada con vacas y toros de Santa Coloma, de la rama de Saitillo; cedió una parte a sus hijos, en sociedad que representaban Manuel Muñoz y R. Aguilar, cuyos dos señores no tenían ganado, pues sólo fueron unos representantes administradores de la sociedad filial por minoridad de sus componentes; tan es así, que los te-

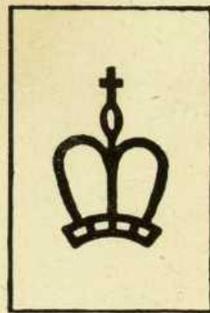


Ganadería Celso Castillo

ros se lidiaron a nombre de Hijos de Celso Cruz del Castillo, y, finalmente, pasó la ganadería, en 1940, por herencia, a don Celso, actual poseedor.

Ganadería de Olivares.—La formó don Alfonso Olivares con setenta vacas y dos sementales de Juan Belmonte, procedentes las primeras de lo de Campos Varela, y los segundos, de lo de Gamero Cívico (Ibarra-Parladé); la heredaron su viuda, doña Concha Barzanallana, y sus hijos, y hoy se lidian sus productos como de los Herederos de Alfonso Olivares.

Ganadería de Escudero Nuño (don Julián y don Manuel).—El Gallegos al que usted se refiere al hacernos su consulta no fué un ganadero, sino que se trata del pueblo Gallegos de la Huebra (Salamanca), de donde era don Emilio García Sánchez. De los herederos de éste adquirieron los citados señores Escudero Nuño gran parte de la ganadería que el mismo había formado con



Hierro de Olivares

reses de desecho de Arribas Hermanos, de cuya procedencia era también lo de don Andrés Sánchez y Sánchez, cuñado del mentado don Emilio. Entre los sementales adquiridos luego por los repetidos señores Escudero hubo uno oriundo de lo de Gamero Cívico, que se pretende hacer pasar como originario de Parladé, pero que descendía de lo que poseyó don José Gamero Cívico, perteneciente a Torres Cortina, cedido a dicho don José por su padre, don Luis, cuando éste adquirió la ganadería de Parladé. Es decir, que hay Gamero Cívico que dimana de Parladé y Gamero Cívico que descende de Torres Cortina, y no es lo mismo, aunque dicho pabellón se pretenda hacer pasar como si fuese uno solo, el de Parladé,

que es el bueno. En el año pasado se dividió esta ganadería; lo de don Julián se anuncia como de Cortes de la Sierra, y la de don Manuel como de Asmesnal, pueblos ambos de Salamanca.

Ganadería de Cunha.—La procedencia exacta de aquella antigua ganadería portuguesa se ajusta a este informe: don Rafael José da Cunha, rico labrador lusitano, compró en 1830, para la labor, unas vacas que eran bravas, a las que echó sementales del país sin especial propósito; pero en 1838 compró cien vacas y seis sementales de don Dámaso Xavier de Santos; luego, más reses que procedían de los ganaderos portugueses de la casa de Cadaval y del barón de la Junqueira, y, finalmente, también del español don Pedro Vera Delgado, que tenía ganado oriundo de lo vazqueño.

Ganadería de Rafael Molina (Lagartijo).—Fué formada con ciento cincuenta vacas que dicho diestro adquirió del mencionado portugués señor Cunha, reses que, como hemos dicho, tenían casta vazqueña porque el referido don Pedro Vera y otros vendieron por entonces mucho ganado a Portugal; Rafael Molina quiso cruzar tales hembras con sementales de Veragua, que eran de la misma sangre, y al no conseguirlo, recurrió a sementales de Miura y de Laffitte y Castro; es decir, que lo vazqueño que Lagartijo tuvo no entró en la formación de su ganadería por adquisición directa, sino a través de lo de Cunha, y es de suponer que no sería puro, sino de la mezcla que hizo el repetido ganadero lusitano.

Ganadería de don Francisco Chica Navarro.—El origen y las sucesiones son los que usted dice, y en cuanto a

las vacas de Trespalacios con las que formó la ganadería el duque de Braganza —que así se anunció mientras perteneció la misma a la Casa Real portuguesa—, podemos decirle que eran de la segunda ganadería de dicho Trespalacios, procedente de Veragua.

Quedan contestadas sus preguntas; entre las noticias que le facilitamos hay algunas inéditas y otras que deshacen errores puestos en circulación por algunas obras; pero insistimos en que nos parece que hay algo más que una mera curiosidad en lo que le ha movido a dirigirse a nuestro «Consultorio».

675. A. R.—Madrid.—En relación con uno de los extremos de nuestra respuesta número 610, don Enrique Díaz Pintado, de La Carolina, ha tenido la atención de comunicarnos que la Plaza de Toros de dicha población fué inaugurada con fecha 12 de mayo del año 1906, lidiándose seis toros de don Romualdo Jiménez, que fueron estoqueados por Manuel Mejías y Rapela (Bienvenida) —el padre de los actuales diestros de igual apodo— y Fermín Muñoz (Corchaño), y que el primer toro, llamado «Peguro», negro bragado, tenía seis años y mató siete caballos.

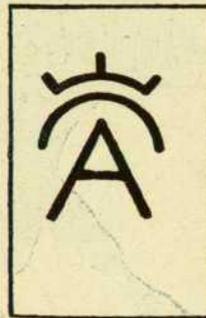
La corrida debió ser mixta (decimos nosotros), por no haber recibido la alternativa en tal fecha el segundo de dichos diestros; pero nuestro referido comunicante dice que dichos diestros mataron alternando.

También decimos que nos extraña que don Manuel Serrano García-Vao (Dulzuras) no registrara esta corrida en su anuario «Toros y Toreros en 1906». ¿No sufrirá un error el señor Díaz Pintado, con todo y residir en la localidad? Porque es el caso que un día después de la fecha que él señala, o sea el 13 de mayo, toró Bienvenida en Burdeos, alternando con Bombita, y las comunicaciones de entonces no permitían trasladarse fácilmente de un día para otro desde La Carolina a la mencionada ciudad francesa.

676. J. C.—Ciudad Real.—La última vez que actuó como novillero Agustín Díaz, el que antes se apodó Michelín y hoy es banderillero en la cuadrilla de Manuel González, fué el día primero de octubre del año 1944 en la Plaza de Alcañiz (Teruel), en cuya ocasión figuró como único espada al dar muerte a cuatro novillos de Ber-nal.



M. Mejías y Rapela (Bienvenida)



Hierro de don Francisco Chica

EL REY, DE VERANEO



Se jugaba una interesante partida de tute arrastrado en el antiguo café de La Marina, de San Sebastián; el plato contenía una buena cantidad de pesetas, y uno de los jugadores ponía sus cinco sentidos en las jugadas, seguro de hacer los tantos necesarios para beneficiarse con el plato susodicho.

No obstante, distraído un momento, olvidó o no se dió cuenta de que se había jugado el rey del triunfo, cuyos cuatro tantos necesitaba para salirse, y al ver que no se le rendían en la última y decisiva jugada, preguntó asombrado:

—Pero ¿y el rey? ¿Dónde está el rey?

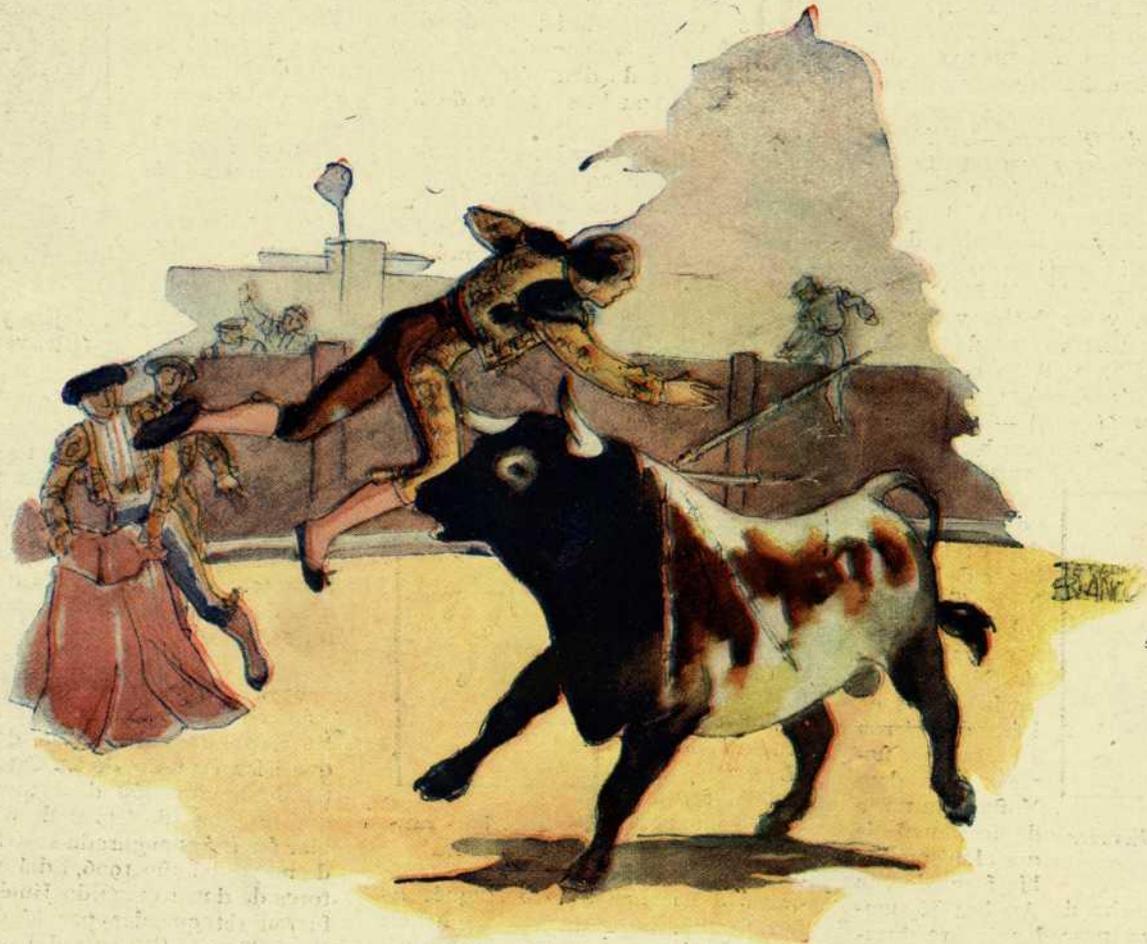
Y Maera, el de Tarancón, que era entonces mozo de espadas de Gaona, respondió:

—¿Que dónde está el rey? ¡En Santander!



Fermín Muñoz (Corchaño)

Una faena memorable...
un coñac inmejorable...



IGNACIO SANCHEZ MEJIAS

Formidable y valeroso banderillero, se creó luego una vibrante personalidad como matador de toros, "mandando" en la Fiesta durante unos años. El 11 de agosto de 1934 —había vuelto a los toros, después de retirado—, en la Plaza de Manzanares, le cogió un toro de Ayala, tan gravemente, que, trasladado el diestro a Madrid, falleció a los dos días.



Coñac

TERRY 1^o

TERRY